



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE
MÉXICO**

FACULTAD DE ANTROPOLOGÍA

**CULTURA DE GÉNERO Y FÚTBOL FEMENIL EN LAS
LOCALIDADES DE SAN DIEGO LINARES Y JICALTEPEC
AUTOPAN, TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

P R E S E N T A N

**ALAN PABLO GÓMEZ PEREZ
CARMEN XOCHITL RODRÍGUEZ PASCUAL**

**DIRECTORA DE TESIS
DRA. ARACELI MENDIETA RAMÍREZ**

TOLUCA, MÉXICO MARZO 2024.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO I. ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN	7
1.1 El lugar de la mujeres en la práctica deportiva de fútbol: planteamiento del problema	8
1.2 Justificación	9
1.3 Objetivos.....	10
Objetivo general:	10
Objetivos específicos:	11
1.4 Hipótesis	11
1.5 Metodología	11
1.6 Antecedentes del fútbol femenino en México.....	13
CAPÍTULO II. EL ESTUDIO DE LA CULTURA DE GÉNERO.....	19
2.1 Género y deporte en la Antropología	20
2.2 Enfoques teóricos sobre la Antropología del Género.....	22
2.2.1 ¿Qué es el género?	30
2.3 La cultura de género una categoría de análisis	35
2.3.1 Atributos de género.....	38
2.4 Antecedentes del deporte en la Antropología	43
CAPÍTULO III. ETNOGRAFÍA DE LA PRÁCTICA DE FÚTBOL FEMENIL.....	48
3.1 Contexto Sociocultural de la localidad de San Diego Linares	49
3.2 Contexto sociocultural de la localidad de Jicaltepec Autopan.....	51
3.3 Fútbol Femenil en las localidades de San Diego Linares y Jicaltepec Autopan	52
3.3.1 Dinámica de las ligas de fútbol femenino	57
3.3.2 Organización y patrocinios.....	62
3.4 Espacio y tiempo en la práctica de fútbol femenino	65
3.4.1 Reglas del juego	66
3.4.2 Ubicación de las canchas	69

3.5 Atributos de género en las ligas de fútbol	71
3.6 Rama Varonil	74
3.7 Rama Femenil	74
CAPÍTULO IV. LA PRÁCTICA DEL FÚTBOL FEMENIL: UNA NUEVA CULTURA DE GÉNERO	76
4.1 Perspectivas de los hombres sobre la participación de las mujeres en la práctica de fútbol	77
4.1.1 Emociones que genera la práctica de fútbol femenino.....	78
4.2 Perspectiva de las mujeres con respecto a la participación de las mujeres en la liga femenil.....	80
4.3 El papel de la familia en la práctica de fútbol femenino	84
4.4 Contexto y aceptación social respecto a la práctica de fútbol femenino	88
4.4.1 La práctica de fútbol femenino, entre el prejuicio y la eliminación de jerarquías de género.....	92
4.5 Reafirmación del poder físico de las mujeres en la práctica del fútbol Femenil	96
4.6 Reflexiones y contraste de la cultura de género en el fútbol femenino	100
Conclusiones.....	101
Bibliografía	104
Anexos.....	112

INTRODUCCIÓN

El fútbol demuestra que las mujeres a lo largo de los años han ido ganando terreno en la esfera pública de la sociedad, ya que en sus inicios únicamente era practicado por hombres. En el fútbol femenino se visibiliza la importancia de que las mujeres se inserten en el ámbito que deseen, sin tener prejuicios por parte de la sociedad que las rodea. Debe analizarse el concepto que como sociedad se tiene hacia las mujeres debido a que este trabajo de investigación tiene como objetivo general, identificar los cambios que se generan a partir de la práctica del fútbol femenino en las interacciones y percepciones tradicionales de género en las localidades de San Diego Linares y Jicaltepec Autopan ubicadas al norte del municipio de Toluca, Estado de México.

El trabajo de investigación Cultura de género y fútbol femenino en las localidades de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares permitió analizar desde una perspectiva antropológica cómo es que las mujeres a lo largo de los años a través de la práctica de fútbol han ido estableciendo acciones positivas en pro de la aceptación social de este deporte dentro de las localidades de referencia. Los cambios tradicionales de género con los que el fútbol femenino impacta se establecen en torno a que las mujeres se han insertado en un deporte que tradicionalmente es de dominio masculino.

A lo largo del tiempo las mujeres han sido estigmatizadas de manera errónea hacia un concepto de delicadeza y belleza estética, por ende van en contra de lo que implica practicar un deporte como el fútbol debido a que es catalogado como un deporte de fuerza, destreza física y agresividad. El trabajo de investigación nació del interés por visibilizar el proceso en el que las mujeres han tenido limitantes para su inserción al ámbito social, como es que al pretender llegar a la realización de actividades que llevan carga patriarcal han surgido restricciones y barreras sociales, que a lo largo del tiempo han estado presentes. Se realizó una descripción detallada del proceso de integración de las mujeres a la práctica de fútbol, como una alternativa para reivindicar sus derechos y libertades en prácticas deportivas que se

consideraban estrictamente masculinas. La hipótesis que sirve de guía para el presente trabajo de investigación es que el fútbol femenino representa una opción para reivindicar el papel de las mujeres como actores sociales en el ámbito deportivo, modifica las percepciones sobre los atributos de género en las localidades de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares, porque el espacio de acción de las mujeres estaba limitado al hogar y al espacio de cultivo, en este sentido la participación de las mujeres en el fútbol incide en la cultura de género de los ámbitos locales referidos.

La práctica de fútbol femenino ha sido una alternativa en la que las mujeres han logrado insertarse en la esfera pública, es por ello que dentro del primer capítulo se citaron autores y autoras que han aportado reflexiones teóricas utilizadas para la realización de investigaciones científicas y antropológicas que aperturan estudios de género y deporte.

En el capítulo II se abordó el contexto social y cultural de San Diego Linares y Jicaltepec Autopan, se dieron a conocer consideraciones geográficas como la ubicación del lugar de estudio, así como índices de educación y organización social, retomando de esta manera las características del entorno social y el contexto del deporte femenino dentro de las localidades.

En el capítulo III se dio a conocer la etnografía de la práctica de fútbol femenino, así como la dinámica que se presenta en la organización de las ligas femeniles que se desarrollan en la localidad de San Diego Linares y Jicaltepec Autopan, características de los espacios y categorías que participan. Así como aspectos reglamentarios y atributos de género.

En el capítulo IV se proporcionó la interpretación acerca de las perspectivas que existen en cuanto a la práctica de fútbol femenino, de hombres hacia mujeres y de mujeres hacia mujeres, así como la aceptación que tiene entre amigos y familiares. El análisis del capítulo IV radica en el contraste de opiniones acerca de la práctica de fútbol femenino dentro de las localidades de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares y el análisis de la relación entre la teoría y la práctica social respecto a la práctica de fútbol femenino.

CAPÍTULO I.

ESTRUCTURA DE LA

INVESTIGACIÓN

1.1 El lugar de la mujeres en la práctica deportiva de fútbol: planteamiento del problema

Las localidades de San Diego Linares y Jicaltepec Autopan están ubicadas en el municipio de Toluca, en el cual la práctica de fútbol ha ido en aumento debido a la demanda social y cultural en la que las mujeres buscan espacios de recreación. En el fútbol, las mujeres encuentran un espacio de expresión lúdico, sin dejar de lado que la ciudad de Toluca es sede del equipo profesional Toluca FC, hecho que influye en la práctica deportiva de mujeres, así como la creación de ligas de fútbol.

La falta de comprensión hacia la idea de que los seres humanos, tanto hombres como mujeres merecen ser tomados en cuenta al momento de asignar espacios de socialización ha sido una limitante que representa el hecho de que las mujeres sean restringidas de espacios públicos (Salas, 2020). El fútbol representa todo lo contrario, ya que es un deporte de contacto y liberación de fuerza física; por lo tanto, para las mujeres el acceso a él significa el abandono del lugar que social y culturalmente se les ha asignado.

Durante décadas se ha minimizado el poder de autonomía que existe para las mujeres, así como la capacidad de elegir cuáles son los espacios que deciden ocupar fuera del ámbito privado. Con el paso del tiempo se han transformado en causas para postergar la asociación entre los lugares públicos, la vida pública de las mujeres y la práctica de deportes que desde sus inicios han sido dominados por el género masculino.

Siendo el fútbol un deporte en el que los hombres sienten la libertad de expresar sus sentimientos, sin temor a las críticas sociales y en el que la transmisión de poder se evidencia en el momento de articular gestos, movimientos y acciones encaminados a la pasión que ejercen en la práctica de este deporte, resulta contrario para ellos permitir el acceso a las mujeres a uno de los espacios de liberación física y emocional con el que cuentan.

La importancia de esta investigación es destacar los cambios en la interacción entre hombres y mujeres, a partir de la práctica deportiva de fútbol femenino en las

localidades de referencia, porque esta convivencia amplia los espacios de acción y posiciona a las mujeres como actores sociales y políticos, ya que tienen voz y voto en las decisiones de las ligas. También habría que decir, que estos espacios ganados son referentes para las generaciones más jóvenes de hombres y mujeres que normalizan la participación de las mujeres en el fútbol.

Las mujeres que habitan las localidades de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares, han visibilizado que para ellas existen limitantes respecto a la práctica de fútbol, a pesar de la creación de ligas en las que pueden jugar, las oportunidades son distintas entre hombres y mujeres. Por ello, se planteó la pregunta de investigación: ¿Qué efectos provoca la práctica de fútbol femenino en las percepciones de género en las localidades de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares? Es utilizada como instrumento de análisis para identificar qué cambios surgen en la cultura de género a través de la práctica de fútbol femenino.

1.2 Justificación

La Antropología como ciencia social holista cuenta con métodos de investigación propios para colaborar, coparticipar con las comunidades y culturas que son referente empírico de las investigaciones, de esta manera la propuesta sobre el estudio de las prácticas deportivas femeniles, en específico las ligas de fútbol femenino se analizan desde la perspectiva de antropología de género.

Este análisis ilustra las interacciones que se generan a partir de las prácticas deportivas que protagonizan las mujeres en contextos androcentristas, porque se destacan los cambios en procesos culturales y sociales que son objetos de estudio de la Antropología. Desde esta perspectiva, en la investigación se plantea que existen cambios en la cultura de género y las percepciones sobre lo masculino y femenino a partir de la práctica de fútbol femenino.

Mediante el ámbito antropológico es relevante comprender la manera en que las mujeres desean incorporarse al medio social y esfera pública, puesto que retomar la perspectiva género permite identificar de qué manera las mujeres han encontrado en el ámbito deportivo una oportunidad de insertarse en actividades que

culturalmente no eran permitidas para ellas. A través de las técnicas de investigación participativa, se provoca el intercambio de reflexiones en torno a las percepciones de las protagonistas con respecto a los cambios de la cultura de género (Chávez-Tafur, 2006; Pereira, 2016).

Esta investigación permite apreciar con especial interés las acciones realizadas por las mujeres en el ámbito deportivo y en particular las que se han logrado dentro del fútbol sin dejar de lado la importancia de que cada persona merece ser libre y autónoma, en el momento de la toma de decisiones que aporten a su bienestar social, así como las actividades lúdicas que deseen practicar dentro de las localidades de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares.

La investigación destaca el reconocimiento de los cambios en el comportamiento de los miembros de dichas localidades, desde la perspectiva de los actores y la significación de cómo ser mujer y cómo ser hombre, sin dejar de lado la comparación de estas expectativas de género tradicionales relacionadas con la apariencia física, roles, lugares, valores, hábitos y comportamientos.

Este estudio antropológico visibiliza los cambios en las percepciones respecto a la cultura de género en el ámbito deportivo, porque enfatiza la consideración sobre la participación de las mujeres en la práctica de actividades que tradicionalmente estaban limitadas a su género.

La práctica de deportes como actividades lúdicas para las mujeres, miembros de ligas de fútbol, implica su participación en la esfera pública. Con ello, es aceptada la idea de que las mujeres pueden insertarse en actividades que durante años estaban dominadas por el género masculino.

1.3 Objetivos

Objetivo general:

Analizar los cambios que se generan a partir de la práctica del fútbol femenino en las interacciones y percepciones tradicionales de género en las localidades de San Diego Linares y Jicaltepec Autopan.

Objetivos específicos:

- a) Registrar las interacciones de dos ligas femeniles, tanto en la práctica deportiva como en las localidades de San Diego Linares y Jicaltepec Autopan, mediante estancias de trabajo de campo antropológico.
- b) Realizar una etnografía sobre las percepciones e interacciones de género en la práctica del fútbol femenino dentro y fuera de la cancha, en las localidades de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares, a partir de técnicas de observación directa, testimonios, relatos, entrevistas e historias de vida.
- c) Identificar los cambios en las percepciones e interacciones tradicionales de género, a partir de la presencia de las mujeres en la práctica deportiva del fútbol en las localidades de referencia, para la visibilización de las mujeres como actores políticos.

1.4 Hipótesis

A mayor participación de las mujeres en las ligas de fútbol femenino, más cambios se perciben en las representaciones tradicionales de género en las localidades de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares. Esto implica, que el fútbol femenino representa una opción para ampliar su espacio de acción y además reivindica su posición como actores sociales y políticos. En este sentido, la existencia de las ligas de fútbol femenino produce cambios en la cultura de género de ambas localidades.

1.5 Metodología

La investigación cualitativa dentro de las ciencias sociales permite que se describa de manera sistemática a grupos de personas; por ende, el trabajo de investigación se realizó bajo términos del método etnográfico. La obtención de la información fue mediante técnicas de campo con el fin de recopilar datos a través de la interacción con determinado grupo. Las experiencias vividas y comportamientos dentro de la liga de campeones de Jicaltepec y liga lobos de Toluca se analizaron desde el punto de vista cualitativo.

Respecto al énfasis en la elaboración de un trabajo de investigación de tipo etnográfico, las variables que contiene el trabajo de investigación son fútbol femenino y cultura de género, las cuales representaron los referentes para la recopilación de datos obtenidos mediante técnicas de investigación antropológica. Dichas técnicas permiten recopilar datos en tiempo y forma, mediante organización y control de la información.

Las técnicas de campo que se utilizaron fueron entrevistas directas y semiestructuradas. Se realizaron historias de vida de las cuales se extrajeron fragmentos utilizados en el trabajo de investigación. Se aplicaron encuestas a mujeres y hombres que no juegan fútbol con el objetivo de recopilar información en torno a las perspectivas generales de la práctica de fútbol femenino dentro de las localidades de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares.

Debido a que el número requerido para formar un equipo de fútbol tanto en la liga de campeones de Jicaltepec como en la liga lobos Toluca es de 8 jugadoras, se utilizaron como referencia 5 equipos para la aplicación de entrevistas. Con un total de 40 jugadoras, se tomó una muestra de 15 jugadoras para realizar entrevistas directas, tomando en cuenta informantes clave como capitanas, representantes y dueñas de equipos femeniles.

Las entrevistas de tipo directas fueron aplicadas a las jugadoras de los equipos Barcelona, Brasil, Monterrey, París y Wolverhampton. Se aplicaron un total de 40 entrevistas directas, de las cuales 15 se seleccionaron para citar testimonios en los apartados que refieren las perspectivas a cerca de la práctica de fútbol femenino. Con la finalidad de resguardar la confidencialidad de las interlocutoras que han participado en la elaboración de esta investigación, se decidió homologar el formato de citas utilizando seudónimos a partir del número de entrevistas, ejemplo: E4, 2022. En donde E4 se refiere a la entrevista número 4 y 2022 corresponde al año el que se realizó la entrevista.

Las entrevistas semiestructuradas y encuestas se aplicaron a la población que habita en las localidades de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares. Un total de 60 encuestas se utilizaron para obtener datos acerca de las perspectivas que se tienen

acerca de la práctica de fútbol femenino, provenientes de familiares, amigos, conocidos y espectadores en general. De las 60 encuestas, 50% fueron aplicadas a mujeres y niñas de un rango de edad de 11 a 65 años y 50 % para hombres y niños del mismo rango de edad. La información que se obtuvo de las entrevistas y encuestas se recopiló durante estancias de campo que corresponden a un periodo de tiempo de julio de 2022 a mayo de 2023.

El método comparativo permitió realizar un análisis de las localidades que cuentan con ligas formales de fútbol femenino, se utilizaron como referentes de investigación las localidades de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares con la finalidad de contrastar la información recopilada a través del método etnográfico. Mediante el método comparativo se observaron las dinámicas de cada una de las ligas de fútbol, así como los contrastes que existen entre sí, uno de los cuales es que las dos ligas tienen como sede la localidad de San Diego Linares.

1.6 Antecedentes del fútbol femenino en México

Si bien el fútbol nace en Inglaterra como un deporte exclusivo para las clases privilegiadas en las universidades y dirigidas a los hombres. Gerhard Vinnai (1978) menciona que en 1863 se crea en Londres la fútbol asociación y las premisas organizativas para la democratización del juego. Sebreri (1998) menciona que el fútbol fue originalmente un deporte de elite burgués introducido por los ingleses en Argentina y América Latina en el siglo XIX.

Juan José Sebreli (1998), destacado crítico social y filósofo Argentino, menciona que no solo el fútbol, sino todos los deportes tuvieron origen oligárquico, siendo una distracción de los dandis que copiaban las modas inglesas. Donde la exclusión de las clases pobres o trabajadoras era común. Las clases bajas eran excluidas de la práctica de deportes en América del Sur y el resto del continente.

El origen del fútbol se consolida en 1863 con la creación de The Football Association en Inglaterra, sin embargo, fue hasta 1894, tres décadas después, que las mujeres hicieron su participación en este deporte, gracias a Nettie Honeyball, notable activista de los derechos de la mujer y a quien se le atribuye la fundación del primer

club deportivo llamado British Ladies Football Club; lo creo para demostrar que las mujeres podían emanciparse y hacer parte de la sociedad que las excluye (Ramírez y Restrepo, 2018: 56).

Con las bases para la práctica deportiva de fútbol para mujeres, surgieron discrepancias y se obtuvieron opiniones divididas en cuanto a la aceptación de la práctica de fútbol femenino. El fútbol desde su surgimiento fue considerado un deporte predominantemente masculino, en tanto que se entendía como un espacio en el que la virilidad se materializaba a través de la competencia y de la afirmación de la fuerza física (Vinnai, 1978: 122).

Para Ana Margarita Salas el fútbol es un deporte con características de agresividad (cuerpo, actitudes, aptitudes masculinas) y, según lo culturalmente establecido, la mujer no puede practicarlo porque es vista con fragilidad, es decir, sensible, débil y delicada (por su fisiología) términos que la sitúan en una posición de subordinación y desventaja en cuanto al lugar que ocupa en dicho escenario (2020: 98).

El deporte para Moreno es un espacio que culturalmente no está establecido para las mujeres, ya que los deportes tienen un carácter masculino. El deporte tiene características, actitudes o valores biológicos considerados innatos para los hombres, y las mujeres no pueden o no deben practicarlo debido a que ellas carecen de poder, agresividad y eficacia corporal (2007: 25).

Con relación al hecho de que las mujeres culturalmente no se encuentren asociadas al deporte, Salas (2020) menciona que las principales dificultades con las que se enfrentan son factores culturales y económicos, el carente apoyo para la creación de ligas de fútbol femenino así como la falta de difusión, es decir el nulo interés de los medios de comunicación para brindar publicidad a la práctica de fútbol femenino.

Ramírez y Restrepo (2018) mencionan que también el fútbol intenta aportar al feminismo nuevas formas de manifestaciones que permiten a las mujeres tener mayor participación en el mundo social y colectivo. Hecho por el cual se redirecciona el destino que culturalmente se asocia con las mujeres, es decir, el cuidado del hogar, esposo e hijos.

El aporte al estudio del fútbol femenino de Ramírez y Restrepo (2018) deja ver que en el mundo del deporte la mujer juega un papel secundario como aficionada, como acompañante, esposa, madre o novia y que, en propias palabras de los autores, es vista como un trofeo, pero nunca como actores sociales. Ya que pueden estar inmersas en el mundo del deporte, pero no practicarlo.

Las estructuras simbólicas respecto a los espacios sociales muestran un patrón de conducta en el que se designan actividades de acuerdo a los atributos biológicos que se otorgan tanto a hombres como mujeres, limitando el uso de espacios públicos determinado de acuerdo al sexo. Existen ideologías culturales que asignan a las mujeres un grado de inferioridad, por lo que Gallo y Pareja (2001) sostienen la idea de que el hombre pertenece al mundo exterior y las mujeres al mundo interior, relacionando la cultura con la naturaleza. El hombre es cultural y la mujer naturaleza. En cuestión de ello, el fútbol es visto como una cuestión cultural dominada por hombres, en donde las mujeres no son totalmente aceptadas debido a las percepciones en torno a que deben estar en el hogar y al cuidado de los hijos.

Respecto a la carga cultural que el fútbol asocia con la masculinidad, Salguero y Martos (2011) consideran que en el deporte aún no se libra de los prejuicios donde las actividades físicas o competencias son exclusivas del hombre y el estar al cuidado del hogar es responsabilidad de las mujeres. Dentro de sociedades subdesarrolladas aún se conserva la ferviente idea de que la mujer no debe realizar deportes como el fútbol, puesto que es considerado de carácter masculino y agresivo. El deporte es visto como “rudo” o “de contacto”, mantenido, además, hasta hace muy poco, como “coto masculino” (Osornio y Moreno, 2007: 83).

El fútbol por tradición ha sido un espacio de recreación para el hombre, dentro se manifiesta el dominio masculino por el hecho de considerarse exclusivo para hombres. Por la determinada fuerza y agresividad que se emplea para su realización, este deporte les permite a los jugadores demostrar no solo habilidad, destreza y capacidad física, sino también parte de su fuerza muscular al ser considerado de contacto. Las diferencias biológicas entre hombres y mujeres

pueden condicionar la elección de esta disciplina deportiva, Salguero y Martos (2011).

Lo que se asocia a que existen parámetros para delimitar la práctica de fútbol femenino, a lo cual Vilanova y Soler (2008) mencionan que los patrones tradicionales de género se reproducen en el uso de los espacios. Ya que a la hora de practicar deportes, las mujeres prefieren espacios interiores como gimnasios o salas de entrenamiento. En relación con lo que menciona Salguero y Martos (2011) de que las mujeres practican deportes que no las condicionan biológicamente, es decir, el fútbol se asocia a espacios públicos, por lo tanto, las mujeres no lo practican por temor a las críticas y prefieren deportes como gimnasia o natación.

Salas (2020) menciona que el fútbol femenino ha encontrado en las sociedades, limitantes y desmotivaciones tanto económicas, políticas y culturales. Siendo las culturales las que más han impedido el crecimiento del deporte a nivel mundial, las mujeres han enfrentado constantes burlas, comentarios ofensivos y despectivos que impiden que se inserten en el ámbito deportivo. La carga social y cultural manifiesta el alto carácter patriarcal que contiene este deporte.

El fútbol contemporáneo visibiliza los cambios sociales por los cuales han pasado las mujeres. Carlos Pulleiro (2019), menciona que en Europa el fútbol ha ido despuntando en los últimos años, así mismo ha ido adquiriendo mayor importancia en la sociedad europea, lo cual otorga a la mujer mayor participación y mayor audiencia. Aunque la audiencia sea mayor, no se deja de lado ver que aún existe disparidad en tanto a los recursos económicos y la precariedad que las jugadoras presentan y tienen que enfrentar. Ya que, entre los equipos femeninos de tradición, las condiciones no son las mismas.

La práctica de fútbol femenino, debe ser analizada no solo desde el punto de vista físico, sino también desde los factores que lo rodean. El aumento de la práctica deportiva no es lo que se esperaba, pero gracias al apoyo de los padres y de la familia las mujeres pueden insertarse al mundo deportivo, ya que la familia brinda o estimula a la práctica deportiva, el hecho de que el padre o la madre practiquen un deporte estimulan a los hijos a practicarlo (Codina y Pestana, 2012: 244).

Uno de los principales cambios que pueden ser visibles se encuentra en Europa, como lo menciona Pulleiro (2019). Para que el fútbol femenino se desarrolle mejor, se debe tomar en cuenta al fútbol holandés. Donde en las escuelas ofrecen clases especiales para profesoras y profesores en clubes y enviaron a técnicos gratis, fomentando así la creación de ligas femeniles en las que niñas, jóvenes y mujeres puedan desarrollarse y mejorar las habilidades de las mismas.

Desde el punto de vista de Mora (2017) se deja ver que en América Latina también se está tomando mayor relevancia, pero en menor escala que en europea, debido a que surgen estereotipos que impiden que las mujeres latinoamericanas tengan mayor acercamiento, así como prejuicios en los que se destaca la opinión de que las mujeres que practican fútbol son lesbianas, ya que masculinizan sus cuerpos.

Con relación a Mora, Marcelo Melo (2017) señala que el fútbol en Brasil es netamente varonil, se espera más de las mujeres en otros deportes como voleibol y basquetbol, ya que en el fútbol no se espera mucho, puesto que en su imaginario colectivo el fútbol es de hombres. Así, en la práctica de fútbol femenino surgen estereotipos que se convierten en condicionantes sociales debido a la percepción que se tiene de que una mujer cumple su papel social de acuerdo al arraigo que tiene con su cuerpo y lo que a él se asocia, maternidad, docilidad y fragilidad.

La mención de que existen deportes específicos en los que las mujeres tienen mayor aceptación social radica en que socialmente se espera que sus características son enfocadas en función de su cuerpo, y en ellas se expresa un patrón de género en el que representan delicadeza y fragilidad, razón por la que se sugiere que deben practicar deportes en los que no se involucre el uso mayor de fuerza física como lo son deportes como el voleibol, nado sincronizado y gimnasia (Melo, 2017).

La práctica de fútbol femenino en México se asocia con el uso de espacios públicos, creando así brechas culturales que impiden el desarrollo del proceso de aceptación social. Debido a que desde sus inicios el fútbol se ha asociado a hombres, este deporte encuentra relación con los atributos biológicos con los que socialmente es descrito un hombre, es decir, fuerte, agresivo e impetuoso. Por consiguiente, el

análisis del deporte apertura el estudio de la práctica de fútbol desde una perspectiva de género, disciplina que pertenece a la Antropología.

CAPÍTULO II. EL ESTUDIO DE LA CULTURA DE GÉNERO

2.1 Género y deporte en la Antropología

Los deportes son sexualizados y ligados a la masculinidad. Por esas razones las mujeres pocas veces se arriesgan a incursionar en el mundo del deporte debido a la estigmatización a la que se enfrentan al intentar practicar algún deporte, al ser de contacto físico, se les atribuía directamente a los hombres, ya que se estableció que culturalmente las mujeres únicamente podían ser espectadoras y no participes, es decir su papel se limitó al de progenitora, protectora y cuidadora Vinnai (1978).

La participación de la mujer en los deportes es una demostración de la lucha por la integración y reconocimiento como actor social. En el ámbito social y cultural, la mujer ha manifestado y demandado reconocimiento e igualdad en la práctica deportiva y de oportunidades para hombres y mujeres, no solo como una ruta de bienestar, sino también de recreación que les permite desarrollar habilidades motoras y de convivencia (Salas, 2020).

La participación de la mujer en los deportes también se ha visto como una respuesta de rebeldía y desprecio a las percepciones de género heredadas y relacionadas con el destino biológico, en términos de Simone Beauvoir (1949), ese destino biológico ha reducido el reconocimiento de las mujeres en la participación social y en consecuencia todo acto de insumisión representa una manera de abandonar la feminidad tradicional y adquirir características varoniles que le signifique ganar el respeto y reconocimiento de los hombres.

En la perspectiva de estudiosos del género como Antonio Salguero y Pilar Martos (2011), la integración de la mujer al deporte ha tenido limitantes, porque no ha impactado en las mujeres y en la vida colectiva de la sociedad, debido a que el deporte tiene una gran carga masculina, lo que ocasiona miedo al rechazo en las mujeres y no se permiten realizarlo, ya que se ponen bajo la lupa de la sociedad y son catalogadas y etiquetadas; ello, afecta también el desarrollo femenino en el deporte.

La existencia de condicionantes sociales y atributos físicos dificulta la práctica del deporte de forma generalizada, implica condiciones desiguales en la participación

de hombres y mujeres tal es el caso del fútbol en el que históricamente se ha privilegiado a equipos varoniles y hasta finales del siglo XX se abren nuevas oportunidades de participación para las mujeres.

En esta misma línea discursiva, Anna Vilanova y Susana Soler (2008) plantean que los principales obstáculos que enfrenta la mujer en la práctica deportiva, son los prejuicios y las constantes burlas, sobajamiento y desprecio por la sociedad que supone que no podían realizar algunas actividades, ya sea por su condición física y fuerza o porque no debían, en función de ciertas tradiciones y culturas. Vilanova y Soler (2008), exponen que la desigualdad en la práctica deportiva está relacionada con la significación de los espacios, porque los espacios tienen representaciones mentales en función del género, clase social e identidad étnica. En el caso de las canchas de fútbol, la práctica deportiva femenil representa una forma de apropiación del espacio.

La práctica del deporte femenino tiene un impacto social porque los deportes tienen una carga patriarcal masculinizada, ya que “[...] los patrones tradicionales de género se reproducen en el uso de los espacios deportivos” (Vilanova y Soler, 2008: 30). De esta manera, en términos de Vilanova y Soler, los espacios deportivos tienen una marca de género, en la que paulatinamente las mujeres entran a espacios que eran exclusivos de los hombres, como pasa con el fútbol femenino.

Salguero y Martos (2011) plantean la desmotivación de las mujeres para participar en los deportes, debido a la sanción social mediante los comentarios despectivos de la población, porque existen deportes mayormente sexualizados como el fútbol, boxe, fútbol americano y béisbol.

Codina y Pestana (2012) destacan que los beneficios de los deportes están limitados para las mujeres, debido a la falta de oportunidades que tienen para practicarlos. Este planteamiento es relevante porque los prejuicios y estereotipos de género también están relacionados con la exclusión de las mujeres de una actividad físico-deportiva que puede prevenir, contrarrestar y contener una serie de enfermedades.

Los estudiosos Salgero y Pilar Martos (2011), Vilanova y Soler (2008), Codina y Pestana (2012) comparten el planteamiento de que la integración de la mujer al deporte es una forma de ampliar su participación en el ámbito social; no obstante, ha tenido que superar múltiples obstáculos para el reconocimiento de sus derechos. Estas luchas surgen de un ambiente hostil en el que el hombre se niega a ceder espacios. La insumisión de las mujeres que se arriesgaron a la desacreditación social, señalamientos, burlas y críticas son las que han ampliado oportunidades para la práctica del deporte.

Salgero y Pilar Martos (2011), Vilanova y Soler (2008), Codina y Pestana (2012) coinciden en que la relación de las mujeres con el deporte se refleja en su participación en el espacio público y a la vez refuerzan su lugar en la sociedad como actores políticos, porque la práctica deportiva femenina es tomada como impulso para promover cambios en las relaciones de género, con la finalidad de que las mujeres puedan defender sus derechos humanos y una participación más amplia en la sociedad.

Las mujeres paulatinamente se involucran en el mundo deportivo, que a su vez amplía su participación y reconocimiento en el mundo colectivo, en donde aún existen estereotipos machistas que impiden que las mujeres tengan los mismos apoyos y recompensas a sus méritos en los deportes e implican trascender el rol que tradicionalmente se les había asignado.

2.2 Enfoques teóricos sobre la Antropología del Género

La antropología social era vista por los investigadores, así como por la antropología clásica, en América latina y en México como una forma de perpetuar el indigenismo, un parteaguas para la observación a lo exótico, el folklore y las percepciones de las fiestas patronales, organización social, política y económica; pero, a finales de los años 70s, se abren nuevas temáticas para la antropología, tales como el estudio del género y el deporte que permiten apreciar de manera holística estos aspectos de la cultura (Aixela, 2005: 17).

Uno de los primeros antropólogos que toma en cuenta la relación de género es Bachofen (1861), ya que desde el siglo XIX estudia las relaciones de género a través de la corriente evolucionista, aportando su famosa obra *El derecho materno*, en la que expone que la sociedad está basada en la madre y su filiación. Bajo este mismo entendido, las madres son quienes representan la línea directa, lo cual deja claro que el único medio de conocer la filiación es a través del matriarcado característico en las sociedades primitivas. Menciona que el matriarcado no pertenece a ningún pueblo determinado, sino a un estadio cultural, que, por lo tanto, y como consecuencia de la semejanza y carácter normativo de la naturaleza humana (Bachofen, 1861: 27).

El género es una invención social para asignar actividades o roles a cada sexo, así como señalar que sexo y género son distintos, el sexo biológicamente es una característica natural que define si es hombre y mujer. En palabras de Judith Butler (2007), “el sexo y el género son invenciones y pretextos para interpretaciones culturales” (Pérez, 2011: 230). Esta idea es compartida por Yolanda Aixela (2005), quien señala que el género es el resultado de un conjunto de factores sociales, culturales e históricos. De acuerdo con ello, son determinados los roles que cada sexo debe cumplir a lo largo de su vida e implica su separación de acuerdo con un orden jerárquico que culturalmente minimiza a las mujeres.

En los primeros acercamientos a los estudios de género, se parte del supuesto que la mujer debe cumplir con la procreación de hijos, como señala Juan Pérez, “el sexo de la mujer la obliga plenamente al servicio de la familia y al hombre, una idea que persiste en el modelo de madre y esposa” (Pérez, 2011:19). Desde luego este concepto nace de la separación entre lo natural y lo culturalmente establecido.

El carácter construido del género y la contingencia de la aparición de la ley del patriarcado abogarían por un proyecto político que amplíe la gama de posibles configuraciones de género. Butler (2007) dirá que solo cuando el mecanismo mediante el cual el sexo se convierte en género implique la contingencia de esa misma construcción, este “carácter construido” por se podrá abonar a dicho proyecto. De lo contrario, de lo que se está pudiendo dar cuenta es de la

“universalidad cultural de la opresión de las mujeres en términos no biológicos” (Butler, 2007:106).

Al respecto, la antropóloga Verena Stolcke identificó el valor del género como categoría analítica, planteando que "el concepto analítico de género pretende poner en cuestión el enunciado esencialista y universalista de que la biología es destino. Se trataba de distinguir "sexo" como categoría biológica, de "género" como categoría social" (Aixela, 2005:29). El planteamiento de Stolcke y otras antropólogas de género es que hay una lógica cultural de género en cada lugar y época que guía lo propio de lo masculino y de lo femenino; por lo tanto, el género no se puede universalizar.

Las diferencias de sexo y raza son construidas ideológicamente a partir del dato biológico, significativo en la sociedad de clases, naturalizando y reproduciendo desigualdades (Stolcke, 1992). Al estudiar las cuestiones raciales, realiza una reflexión sobre cómo las personas no nacen siendo mestizos sino que la sociedad los crea y los encasilla para tener control sobre ellos, relacionándolos con el género deja de lado las cuestiones naturales y comienza a ver que la sociedad crea distinciones. A pesar de que las mujeres cuenten con las mismas capacidades, no figuran en la vida pública porque existen desigualdades tanto de salario como de tiempos hablando y refiriendo la trayectoria histórica de las mujeres. En relación al fútbol femenino las oportunidades en cuanto a espacios asignados se limita a que es un deporte que ha sido ocupado por hombres desde sus inicios y a que por naturaleza las mujeres pertenecen al ámbito privado.

De acuerdo con Aixela (2005), otro de los ejes temáticos donde la antropología de género se interesa son las relaciones sociales, en donde las mujeres tenían un estatus privado y no podían opinar, esto llamó la atención de antropólogos y etnógrafos que deciden ver la antropología de género como una manera de visibilizar la subordinación de las mujeres en el marco social, ya no solo por su condición biológica, sino cultural. En el fútbol las mujeres demandan reconocimiento social ya que existe un control en la aceptación de actividades respecto al género,

debido a que por cuestiones socioculturales su presencia en la vida pública es limitada.

No obstante, se han realizado estudios que enfatizan en la mujer. Quizá uno de los primeros antropólogos que considera el lugar de la mujer en la cultura es Johan Bachofen (1861) en su libro *El derecho materno*, sobre la ginecocracia en el mundo antiguo, documento en el que plantea que la naturaleza religiosa y jurídica de la ginecocracia son el énfasis para la comprensión de un mundo donde las mujeres tienen el control social y no el hombre, se basa en que dentro de la sociedad primitiva, la autoridad no era el hombre y hace referencia a que las cuestiones naturales como la maternidad son de carácter arcaico y que el patriarcado es parte de una construcción social. El análisis de la participación de la mujer en la sociedad implica que sean vistas como actores sociales y políticos que pueden regirse bajo los estándares de la vida colectiva.

La idea de anteponer a la mujer y no al hombre en los estudios sociales hacía referencia a que en las sociedades primitivas es posible observar el dominio natural de las mujeres, ya que está relacionado con la maternidad y su naturaleza biológica y los hombres en contraste con lo social, lo cual trata de una creencia característica de las sociedades occidentales en la que el patriarcado tiene exclusividad dentro de ellas. Con relación a esta idea Levi Strauss (1949), quien fuera un destacado antropólogo de origen francés, reflexiona que las formas más simples de comprender los sistemas sociales son mediante las sociedades primitivas (Strauss, 1949).

Las sociedades occidentales sostienen una dominación cultural basada en un orden patriarcal, que se caracteriza por la desigualdad de género, debido a que los hombres tienen privilegios que las mujeres no tienen, este orden se refuerza en la religión, política, economía, entre otras. En el caso de la religión, San Agustín sostenía que las mujeres eran ingenuas e incitadoras de pecado por consiguiente, el hombre debía tener su tutela y ellas estarían subyugadas por él (Beauvoir, 1949).

En contraste, el estudio de Bachofen se centra en observar y poner interés en temas que científicos sociales no habían abordado, visibiliza que existen sociedades

dominadas por mujeres y que por muchos años habían sido ignoradas. De igual modo, hace referencia a que estas sociedades son primitivas, por lo cual es posible observar que la mujer sea la que tenga el dominio basándose en la línea evolucionista, donde lo natural hace referencia a la maternidad y lo social es al patriarcado. “El matriarcado se desarrolla en un período cultural más primitivo que el sistema patriarcal; con el victorioso ascenso de este último” (Bachofen, 1861: 28). En el fútbol se refleja la dominación masculina en la que culturalmente se piensa que las mujeres no pueden desarrollarse en el ámbito deportivo debido a la perspectiva de que son asociadas con la maternidad.

Margaret Mead (1935) aporta a la antropología de género la demostración de que la construcción social de los dos sexos impide que las personas se desarrollen, ya que se crean ciertos estereotipos a partir del sexo para la división de trabajo, permitiendo o negando el acceso a cada uno de estos mundos. Con estos estudios se despertó el interés de autoras que al día de hoy son consideradas pioneras de la disciplina Antropología del Género y con las que se comenzó una discusión respecto al papel de las mujeres dentro de la sociedad. En relación con la práctica de fútbol femenino, la separación de actividades basadas en el sexo limita a las mujeres a ser consideradas en ámbitos en los que se requiera fuerza y agilidad. Los estudios de Mead (1935) son vinculados con la asignación de espacios debido a que la división biológica que analiza se presenta en la condicionante que las mujeres tienen para acceder al fútbol.

Si bien Bachofen (1861) se refería a las relaciones naturales y que a partir de ahí surge la asignación del trabajo, destacando que las mujeres de las sociedades primitivas no estaban bajo el dominio del hombre y ellas eran tan activas como los hombres en la provisión de alimentos y de las guerras, Mead (1935) dirigió su atención en la descripción de las actividades que cada persona realizaba, en específico entre los adolescentes.

Al respecto, Michelle Zimbalist Rosaldo, inspirada en la obra de Simone de Beauvoir, se hace cuestionamientos de cómo es que sería una sociedad en donde las mujeres tuvieran el control de la sociedad y si existen o existieron sociedades

donde la mujer tuviera mayor peso que el hombre, así como si estas sociedades eran mejor o peor a la que ella habitaba. Rosaldo (1979), investigó el uso de algunas ideologías que hablan de la inferioridad femenina, llegando a mostrar la existencia de discursos que se legitimaban en lo natural (Aixela, 2005: 46).

Con los estudios presentados por mujeres que se interesaron mayormente en visibilizar el protagonismo que se había limitado a las mujeres tanto en la realización de estudios de campo como en el reconocimiento social, es decir, centrar principalmente su atención en mostrar una línea de investigación en la cual las mujeres determinan e influyen en la convivencia social y cultural, conlleva la participación de mujeres para obtener estudios sobre la asignación de actividades de acuerdo al sexo, la superioridad y la inferioridad que se otorga a cada uno de los miembros de cada sociedad dependiendo el sexo al que pertenece. Esto permitió la apertura de una nueva discusión antropológica partiendo desde la etnografía (Mead, 1935; Stolcke, 1992).

La obra *Mujer, cultura y sociedad* de Michelle Rosaldo (1979), destacada Antropóloga Social, lingüista y pionera de la Antropología de Género destaca la participación de la mujer en vida social, siendo que en sus trabajos de campo observó como la mujer ayuda a proveer alimentos, cuestiona la disparidad en la que se encuentran inmersas y aun con la participación activa respecto a la obtención del alimento, el privilegio de la repartición de los bienes se las dan a los hombres esto a pesar de que ellas colaboran y no cuentan con el poder de decidir reafirmando así las cuestiones de materialismo histórico en las que Simone de Beauvoir (1949) plantea que los dos rasgos esenciales que caracterizan a la mujer son la aprehensión al mundo respecto a la del hombre y que se encuentra estrechamente esclavizada a la especie, Beauvoir (1949).

El trabajo de las etnógrafas y antropólogas (Mead, 1935; Stolcke, 1992) demuestra que las mujeres tienen participación en la vida cotidiana y que no solo son ornamento u objetos de cambio que el hombre puede intercambiar por bienes, muestran a las mujeres como parte de su entorno y describen de qué manera ellas aportan a la comunidad, visibilizando así la manera en que el género masculino

desde su mirada fue estigmatizando y demeritando las actividades que realizaban en el ámbito social.

En seguimiento a los trabajos que las etnógrafas Stolcke (1992), Rosaldo (1979) y Aixela (2005) realizaron, cabe destacar el trabajo de Audrey Isabel Richards (1956) quien fue una destacada antropóloga británica. Realizó trabajos etnográficos, observó el trabajo cotidiano de las mujeres, estudió las relaciones sociales de las mujeres haciendo énfasis en la alimentación y la nutrición. Teniendo un trabajo de campo sobresaliente, Audrey aportó un trabajo etnográfico sobre la ceremonia de iniciación que tenían las mujeres de Zambia. En general, su línea de investigación, aunque también funcionalista, igual que sus compañeros de entonces, por ejemplo, R. Firth despertó alguna desconfianza. Malinowski, su mentor, había discrepado con ella en diversas ocasiones (Aixela, 2005: 53).

Aixela (2005) menciona que entre 1930 y 1950 Audrey Richards y Phyllis Kaberry y Ruth Landes, estudiosas anglosajonas pioneras de la etnografía, destacaron la participación social de la mujer. Audrey Richards (1956) relaciona la cotidianidad en la que las mujeres están inmersas, se vincula al rol tradicional que se les asigna de esposa y madre, lo que limita la posibilidad de elegir qué actividades realizar de acuerdo a lo establecido social y culturalmente. La elección de practicar deportes como el fútbol está asociada con las barreras que existen en esta cotidianidad en el sentido de que al integrarse en este deporte, las mujeres abandonan el papel social que se les ha asignado fuera de la esfera pública.

Audrey Richards (1956) aporta al estudio antropológico las subjetividades del etnógrafo al realizar trabajo de campo. Cada antropólogo puede dar por hecho muchas cosas y realizar juicios de valor a partir de sus emociones, partiendo de la manera en que se realizaba trabajo de campo. Otras destacadas estudiosas como lo fue Phyllis Mary Kaberry (1939), establecieron un trabajo etnográfico en Australia, en el cual observó el estatus de las mujeres aborígenes. El trabajo etnográfico con el cual se destaca la independencia y los roles de sexos a través de las actividades y creencias de las mujeres aborígenes. Con lo que se observan cuáles son los nuevos roles que asocian a las mujeres con la apertura de espacios que no se

habían asignado a su género. En el fútbol se observan estos roles dentro y fuera de la cancha, se visualizan las desigualdades en cuanto al acceso para la práctica de este deporte.

El aporte etnográfico que Phyllis Mary Kaberry (1939) brinda a la antropología de género es que en su trabajo de campo realiza una visión completa de la sociedad, no solo las actividades realizadas por el hombre sino también la de las mujeres dentro de su contexto social-cultural. Haciendo una clara separación de la división del trabajo por sexos, donde en su mayoría son complementarios entre hombres y mujeres. El contexto socio-cultural de las mujeres en el fútbol vislumbra cómo la separación de actividades por sexo influye en la aceptación que se tiene en cuanto a la práctica y la inserción a lugares públicos, así como en visibilizar que dentro del fútbol existe una alternativa de recreación y desempeño de habilidades físicas y emocionales.

De los trabajos etnográficos de Kaberry (1939) destaca el aporte de que el hombre y la mujer no es igualitario pero que gozan de los mismos beneficios ambos y que los privilegios son gozados por ambos, ya que se constituye una relación en la cual se benefician los dos de cada trabajo realizado. Desmitificar que las mujeres no están presentes en la vida cotidiana y demostrar que también figuran en la vida pública de la sociedad, que tienen el mismo derecho que los hombres dentro de ella, tuvo como consecuencia que las mujeres tuvieran la oportunidad de ser reconocidas para realizar actividades que se arraigaban al sentido de que únicamente pueden ser realizadas por hombres.

La participación de las mujeres en torno a su contexto social y cultural indaga en temas que eran vistos como un tabú en la sociedad. El análisis y estudio del papel de las mujeres dentro de la sociedad se asocia con el surgimiento de espacios que socialmente no estaban asignados para ellas. El fútbol femenino representa una alternativa en la que se crea una nueva cultura de género en donde prejuicios y estereotipos no permiten que las mujeres se desempeñaran en el deporte de su agrado.

El fútbol femenino puede ser visto como una consecuencia positiva de los estudios de Kaberry (1939) porque demuestra que, a pesar de ser un deporte que es practicado por hombres, expone que las mujeres pueden gozar de los privilegios que también tienen los hombres. La elección de practicar el deporte de su agrado manifiesta una nueva cultura de género en la que las mujeres tienen acceso a espacios públicos para practicar e integrarse a ligas de fútbol.

Para Richards (1956) y Kaberry (1939) realizar trabajo de campo significó de manera determinada la búsqueda de un panorama distinto en cuanto a los estudios que se venían realizando en torno al papel de las mujeres, permitieron a través de trabajos etnográficos establecer el principio de estudios enfocados en las mujeres y el entorno que las rodea. Estas antropólogas fueron las primeras mujeres en realizar trabajo de campo en una disciplina mayormente dominada por hombres, realizando estudios con grupos de mujeres y aperturando los enfoques teóricos de la Antropología del género.

2.2.1 ¿Qué es el género?

El género es una construcción simbólica que no es de carácter biológico debido a que se sitúa en el imaginario colectivo y se legitima día a día en las sociedades a través de las tradiciones con lo que en teoría es lo que es correcto para cada sexo. Cada persona que nace dentro de una sociedad está determinada por el sexo (datos biológicos) y su desempeño en la sociedad está determinado por los mismos. Ya que cada una de las formas determina la vida política, social y económica. El género como resultado de la producción de normas culturales sobre el comportamiento de los hombres y las mujeres, mediado por la compleja interacción de un amplio espectro de instituciones económicas, sociales, políticas y religiosas” (Lamas 1996:20).

Los estudios de género comienzan con el debate de separar género y sexo, así como saber que es social y que es cultural. Margaret Mead (1935) quien en su libro “Sexo y temperamento” comienza por preguntarse qué es lo que determina que ciertas personas realicen determinadas cosas y otras no puedan hacerlo. Sus cuestionamientos y postulados sobre por qué cierto sexo puede realizar cosas que

el otro no, dieron pauta para tratar de comprender que es lo que determina realizar actividades dentro de la sociedad. En el caso del fútbol femenino, las limitantes para la aceptación social surgen en torno a separar actividades respecto al sexo, por ende determina si pueden realizarlas o no. El sexo restringe a las mujeres la elección de practicar fútbol mediante prejuicios que determinan que no cuentan con la fuerza y agilidad que se necesita para jugar y desempeñarse en el deporte de su preferencia.

El estudio del género sugerido específicamente por antropólogas abre un nuevo campo de estudio a las ciencias antropológicas, en el cual se indaga en la participación de las mujeres en trabajos etnográficos, siendo así mujeres pioneras en antropología que visibilizan a las mujeres como parte importante de la vida colectiva y en la sociedad, así como demostrar que dentro de sociedades primitivas las mujeres tienen mayor participación social y colectiva (Aixela, 2005; Mead, 1935). El deporte es un ámbito de estudio en donde las ciencias antropológicas relacionan la apertura de espacios públicos con la que ejecutan actividades que culturalmente son ocupadas solo por hombres. El fútbol y la creación de ligas manifiestan la vía de estudios enfocados a la participación de mujeres en la vida pública.

La perspectiva de género permite analizar y comprender las características que definen a las mujeres y a los hombres de manera específica, así como sus semejanzas y diferencias. Esta perspectiva de género analiza las posibilidades vitales de las mujeres y los hombres: el sentido de sus vidas, sus expectativas y oportunidades, las complejas y diversas relaciones sociales que se dan entre ambos géneros, así como los conflictos institucionales y cotidianos que deben enfrentar y las maneras en que lo hacen (Lagarde, 1996:15).

Margaret Mead (1935) en su estudio de 3 sociedades primitivas refleja que las diferencias sociales pueden ser o no ser determinadas por el hecho biológico, mencionando que el estudio no trata de decir quién es superior (hombre o mujer), sino describir cuál es el proceso para desarrollar actividades. Su estudio fue publicado en una etapa donde la postura evolucionista dicta y considerando que antes de 1950 se tenía la idea de que el sexo era lo mismo que el género. Se puede

hacer mención de que el sexo determina al género, así como el papel que debería tomarse dentro del ámbito social, es decir, el actuar del ser humano en el mundo colectivo (Mead, 1935).

Bajo los términos de que el género se asocia con el sexo biológico, en los años cuarenta y cincuenta los puntos de vista basados en lo biológico dominaban, de tal manera que el estudio de los comportamientos del hombre y de la mujer fueron retomadas en la obra de Margaret Mead, *Sexo y Temperamento* (1935) quedando relegadas, como si pertenecieran a una escuela de las ciencias sociales ya pasada de moda (Jill K. Conway, Susan C. Bourque, Joan W. Scott, 1996: 22).

Estudiosas del género como Jill K. Conway y Susan C (1996) mencionan que el estudio de género ha permitido a las ciencias sociales identificar desde el punto de vista cultural cómo en las distintas culturas modifican el pensamiento sobre lo que se percibe como hombre y mujer, y cómo fue que al cabo del tiempo las mujeres quedaron en segundo plano. Las feministas recurren al género para identificar cómo es que las mujeres han sido oprimidas y qué es lo que legitima el poder del hombre. Las sociedades patriarcales legitiman este poder tradicionalmente con un supuesto deber social. Las identidades sexuales no están enraizadas en lo biológico. Los sistemas de género, sin importar su periodo histórico, son sistemas binarios que oponen al hombre y a la mujer, lo masculino a lo femenino, y esto, por lo general, no en un plan de igualdad sino en un orden jerárquico (Jill K. Conway Susan C. Bourque, Joan W. Scott, 1996:32).

El género para Marta Lamas (1996) es una concepción cultural que hace diferencia entre sexos. Menciona que lo biológico aporta para diferenciar, pero no determina para la adquisición de roles, ya que existen quienes no están de acuerdo con esto y realizan cosas diferentes de su sexo. La mujer que realiza actividades distintas a lo que tradicionalmente se le es asignado es señalada como anti natural por una sociedad moral.

Respecto a que las mujeres están destinadas a realizar actividades de acuerdo con lo que determina el ámbito biológico, es importante enfatizar y contrastar con el ámbito social y cultural. Las mujeres no constituyen un destino predeterminado, sino

el resultado de procesos complejos de socialización/enculturación, donde lo biológico tiene su papel, pero no determina el resultado final (Vendrell, 2020: 32).

Marta Lamas (1996) aporta que en las lenguas romances existen variaciones para referirse al género y en lenguas anglosajonas el género o “gender” hace referencia en concreto del concepto. Otro estudioso de la Antropología, Joan Vendrell Ferre (2020) menciona que las traducciones para un idioma juegan la clásica mala pasada, planteando a los traductores un problema.

Mead (1935) y Lamas (1996) proponen que el estudio de género debe ser estudiado de una manera distinta, desde el punto de vista antropológico se trata de comprender al otro, puesto que en distintas sociedades la percepción de género cambia debido al modo de vida y el contexto en el que los seres humanos desempeñan sus actividades diarias.

La antropóloga Rita Segato atribuye el interés por el estudio del género a las mujeres, y reconoce la interacción entre hombres y mujeres, sin dejar fuera otros géneros. Destaca la influencia feminista que expone las opresiones y transgresiones a los derechos de las mujeres en distintos territorios y culturas. La consideración de Segato (2003) es significativa e ilustra los privilegios que la sociedad de orden patriarcal hereda a los hombres, mientras las mujeres son las marginadas o excluidas en distintos ámbitos de la vida social. En este estudio se ejemplifica esa relación de exclusión y privilegio con el fútbol.

Segato (2003), con relación a los autores citados, identifica al género como una construcción social que beneficia a los hombres y que la sociedad es la que determina el rol de las personas a partir de su biología. Los géneros constituyen una emancipación de posiciones en una estructura abstracta fijada por una experiencia humana acumulada en un tiempo muy largo, que se confunde con el tiempo filogenético de la especie.

Esta estructura impone al mundo una ordenación jerárquica y contiene la simiente de las relaciones de poder en la sociedad (Segato, 2003: 57). Con relación al fútbol femenino, la determinación de actividades a partir de la biología se encamina a la desacreditación de las mujeres al considerar que son inferiores por no poseer la

fuerza que culturalmente se atribuye a los hombres. El orden biológico limita su acceso por los atributos que se les asigna, en donde una mujer no cuenta con la complejidad demandada para practicar fútbol.

Marcela Lagarde (1996) ve al género como una nueva forma de manifestar esas diferencias que existen en el mundo patriarcal y habla de cómo el discurso de humanidad excluye a las mujeres. Ve al género como una forma de visibilizar a los oprimidos, mujeres obreras, campesinos, migrantes y minorías. Aborda el tema de género como una alternativa para visibilizar la exclusión de los derechos de grupos de personas vulneradas, retomada desde el ámbito antropológico. En un análisis antropológico de la cultura es importante reconocer que todas las culturas elaboran cosmovisiones sobre los géneros y, en ese sentido, cada sociedad, cada pueblo, cada grupo y todas las personas tienen una particular concepción de género, basada en la de su propia cultura (Lagarde, 1996:14).

Los estudios de género no solo han quedado en el interés de la antropología, sino también en otras áreas del comportamiento humano como la psicología, filosofía y la historia. En psicología, el género es dictado desde el momento en que nacemos. Con relación a esto, Beauvoir (1949) denomina destino biológico la asignación dictada desde el momento del nacimiento.

Posteriormente, se da la identidad de género que se presenta desde el momento en el que los niños empiezan a darse cuenta de sus diferencias anatómicas. Y, por último, el papel de género, que es aquel rol que tomará la persona a partir de lo que dictan las normas sociales. El destino biológico que menciona Beauvoir (1949) encasilla la noción que los seres humanos perciben en cuanto a las actividades asignadas de acuerdo al sexo y divide los roles sociales atribuidos a cada sexo. Las divisiones entre hombres y mujeres surgen a partir de la sociedad en la que se rodean y crean reglas que rigen el comportamiento de cada sexo. Lo social no determina lo biológico y viceversa; cada parte constituye a un ser humano.

Marta Lamas (1996) y Simone de Beauvoir (1949) identifican claramente las diferencias sexuales que existen entre hombre y mujer, estas diferencias que no dan pie o no legitiman la subordinación femenina. Por su parte, Sheery B. Ortner

(1996) menciona que el género es lo que se piensa de ser hombre y mujer. Coincidiendo con las autoras anteriormente citadas, el género no pertenece del todo al ámbito biológico sino que incluye construcciones y percepciones culturales de lo que se define como hombre y mujer, siendo el resultado de años de interacción.

El género es retomado principalmente por mujeres y por el feminismo para crear nuevos caminos que pueden tomar las mujeres y no ser dependientes de la cultura patriarcal, así como el acercamiento al hecho de convertirse en seres humanos autónomos e independientes, abriendo nuevas propuestas para erradicar la violencia, injusticias y pobreza que durante años han protagonizado. En relación con la apertura de oportunidades para que las mujeres demuestren su capacidad física, el fútbol femenino presenta la vía para erradicar conceptos tradicionales de género y prejuicios que imposibilitan ocupar espacios culturalmente asignados únicamente a hombres. La práctica de fútbol demuestra la capacidad de competición deportiva e integra a las mujeres a un ámbito en el que los hombres presentan cierto grado de superioridad y, por ende, el análisis en relación a la cultura de género que es creada en torno al fútbol femenino.

2.3 La cultura de género una categoría de análisis

El género es un sistema simbólico o de significado que consta de dos categorías complementarias, mutuamente excluyentes, dentro de ellas se ubica a todos los seres humanos. En las características que distinguen al género se encuentra el hecho de que los genitales son el único criterio para asignar a los individuos una categoría en el momento de nacer. Se asocia una amplia gama de actividades, actitudes, valores, objetos, símbolos y expectativas (Lamas, 2005: 184).

Categorizar al género implica el análisis de la identidad tanto femenina como masculina. Las mujeres se han enfrentado a cambios respecto al modo de vida que ante la sociedad deberían seguir, simultáneamente es importante mencionar y vale la pena recalcar que el auge de la lucha social por el reconocimiento de sus derechos, permitió la apertura a nuevas líneas y redes para que las mujeres lograran desempeñarse en el ámbito que fuera de su interés, surgieron movimientos

en pro de visibilizar que los derechos de las mujeres durante años habían sido vulnerados.

El feminismo es una teoría y práctica política que propugna la justicia, como base sobre la que se cimienta todo su desarrollo posterior, que mujeres y hombres son iguales en derechos y libertades (Varela, 2005: 339). La postura social de este movimiento incluye la opinión de que la posición masculina dentro de la sociedad se basa en los ideales de superioridad ante las mujeres y, por tanto, debe generarse un panorama de igualdad para hombres y mujeres. En el fútbol, los hombres poseen mayor aceptación social debido a roles tradicionales de género; sin embargo, al crearse ligas para mujeres, los principios del feminismo se manifiestan mediante el reclamo social que realizan las jugadoras en pro de la asignación de espacios para la práctica deportiva.

Gracias al feminismo y las luchas sociales que ha implicado este movimiento, los derechos de las mujeres han tenido un avance significativo; sin embargo, existen aún ideales que plantean la identidad masculina y femenina de acuerdo a lo que la misma sociedad ha establecido. Durante años han existido etiquetas sociales que entorpecen el avance de la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres. La creación de ligas de fútbol femenino conlleva el acceso a espacios públicos, con ello el avance entorno al derecho de practicar deportes que es vinculado con el principio de igualdad entre hombres y mujeres, no obstante, en la práctica deportiva, las mujeres se enfrentan a prejuicios y estereotipos debido al arraigo social que se tiene de que el fútbol es solo para hombres.

El género no se refiere sólo a las mujeres, de igual manera que el género femenino está construido socialmente y es una obligación para todo el sexo femenino. El género masculino también está edificado sobre mandatos exigidos para todos los varones, es decir, todos los hombres deben comportarse según está definida la masculinidad en su cultura (Varela, 2005: 324).

Beauvoir (1949) menciona que los hombres socialmente adoptan una versión en la cual deben tener presencia de acuerdo a sus atributos físicos, deben valerse por su virilidad, fuerza e inteligencia, son proveedores y protectores. Cuando un hombre

no cumple con estas características, se asocian adjetivos como débil, dócil, delicado y vulnerable; son fuertemente criticados y posicionados de manera negativa ante el ámbito social y cultural.

En relación con los atributos socialmente asignados para hombres y mujeres, las actividades realizadas por cada uno se limitan y generan posturas de desigualdad, debido al concepto tradicional de superioridad con el que cuentan los hombres en el ámbito público (Lamas, 2005: 185). Es bien, el caso del fútbol femenino en el que se busca visibilizar los prejuicios que existen en torno a la práctica de este deporte, vale la pena realizarlo desde la perspectiva de un análisis de género. Al respecto, Varela (2005), dentro de la obra "Feminismos para principiantes" aporta un panorama de esta lucha social a manera de análisis teórico.

El feminismo puede precisarse como un movimiento que desprestigia a las mujeres, lo que resulta en el rechazo para practicarlo y realizar actividades que en décadas pasadas los hombres han dominado. La búsqueda de nuevas oportunidades para desempeñarse significa el abandono a sus deberes domésticos, así como a las virtudes que atribuyen socialmente al género femenino, hablamos de que las mujeres deben ser delicadas, lindas, amorosas. Por tanto, las mujeres que practican fútbol representan el abandono social de los roles tradicionales que demandan el cuidado de la casa, esposo e hijos, surgen prejuicios y barreras sociales a las cuales se enfrentan, lo que posterga el acceso total a este deporte debido a la carga masculina que contiene.

Para jugar fútbol, hablamos de que quien lo practica deberá tener cierto grado de resistencia física, de ahí se parte con el análisis de la lucha social de las mujeres con carácter igualitarista, se le desprestigia, puesto que se considera que ellas no tienen la misma capacidad física que los hombres. La autora Nuria Varela (2005) menciona que se comenzó a desprestigiar a las feministas en el sufragismo, tanto en Estados Unidos como en Inglaterra. Las campañas antisufragistas, tremendamente agresivas, utilizaron la caricatura como el medio más eficaz para ridiculizar a los movimientos feministas, atribuyéndoles los conocidos rasgos de fealdad o masculinización. Lo que significa que al practicar fútbol las mujeres son

señaladas porque culturalmente no cuentan con la fuerza y agilidad que demanda este deporte. Aunado a esto, las jugadoras son estereotipadas llamándolas machorras o lesbianas por el hecho de practicar un deporte de dominio masculino.

Varela (2005) menciona que desde hace tres siglos hay feministas guapas, ricas y pobres, gordas y delgadas, altas y bajas, casadas y solteras, heterosexuales y lesbianas, como en todas partes. Lo que no ha habido nunca a lo largo de la historia ha sido un movimiento político cuestionado por la belleza física de sus miembros. Desde el feminismo se comienza con la asociación de los estereotipos que demandan que la mujer que decide jugar fútbol sea vista como una machorra o lesbiana, debido al concepto cultural de que un hombre es robusto, fuerte y agresivo.

El fútbol es masculinizado, por ende se suelen generalizar los rasgos y características que las y los jugadores deben cumplir para poder desempeñarse dentro de una cancha de juego. Moreno (2007) menciona que a los hombres se les atribuye el desarrollo de expresiones físicas de agresión, poder y efectividad. Debido a ello, en la práctica de fútbol, las mujeres son señaladas y ridiculizadas por la noción social de que son frágiles y no cuentan con la fuerza necesaria para practicar deportes que al considerarse de contacto, implican fuerza y agilidad.

2.3.1 Atributos de género

Las categorías de género que han sido instruidas socialmente, arrojan únicamente 2 sexos biológicos en los que predominan las características sexuales externas, es decir, categorizar a un hombre y una mujer respecto a la influencia y apariencia física, físicamente se habla de que la anatomía biológica dicta que los genitales serán vistos como la principal característica visible que determina si un ser humano, es hombre o mujer, sin embargo, debe tomarse en cuenta el ámbito social para analizar a profundidad lo que se plantea como atributos de género (Beauvoir, 1949).

Una mujer nace mujer, y un varón nace varón, eso es lo que supone “sexo”, pero además existen unos imperativos, no ya biológicos, sino culturales, que imponen, tanto a la mujer como al hombre, por el mero hecho de serlo, el deber de aprender

a comportarse como socialmente se considera que es correcto que deben hacerlo. Se impone desde la sociedad el rol, la división del trabajo en la economía y en el hogar” (Carbó y Pérez, 2010: 172).

Si bien los símbolos de masculinidad son siempre positivos, los símbolos femeninos son a menudo negativos o, por lo menos, ambiguos. Independientemente de cuán variables puedan ser el estatus y el poder de las mujeres, son los hombres quienes dominan el sistema de parentesco y la arena política, y tienen así mismo derechos en y sobre las mujeres (Lamas, 2005: 185).

Históricamente, las mujeres se encuentran ligadas a un estigma de inferioridad ante el hombre. A partir de la dominación patriarcal existen mitos que legitiman la superioridad masculina, desde el ámbito religioso, social y económico. Creando así la división del trabajo en los cuales los hombres y mujeres realizan ciertas actividades a partir de su género.

En cada sociedad, las diversas actividades están determinadas directamente por las reglas que en ellas se encuentran vigentes; cada una de ellas es legitimada o condenada por la misma. “La palabra rol designa la función que una persona desempeña en un determinado contexto; por otra parte, el género es una categoría que identifica “los roles socialmente construidos que expresan los valores, conductas y actividades que asigna una sociedad a las mujeres y a los hombres” (Castañeda Abascal, 2007; Saldívar Garduño, 2005: 61).

Para Nemesio (1993), los roles son un conjunto de deberes adscritos a una determinada posición social, implican comportamiento social esperado (Mosquera González, 2014: 76). Para la segunda ola del feminismo, este reclamo social de las mujeres es que tanto hombres como mujeres pueden realizar las mismas actividades sin que exista esa delimitación sexista.

Mary Wollstonecraft (1792) menciona que, desde el ámbito social, la mujer solo puede ser bonita y estar al cuidado de los hijos, tiene que ser dulce, cariñosa, delicada, sensible y amorosa. Estos adjetivos construyen las cualidades femeninas que socialmente deben caracterizar a una mujer. Lo anterior va de la mano en la

cuestión de que las actividades que realizan deben ser asociadas directamente a las características biológicas y sociales que se les atribuye.

Al respecto, Simone de Beauvoir menciona que el hombre está ligado a la colectividad, en tanto que productor y ciudadano, por los lazos de una solidaridad orgánica fundada en la división del trabajo. Socialmente, los hombres son los que cuentan con la capacidad de salir en busca de algún empleo del cual se obtenga el sustento económico del hogar, puesto que en ellos recae el papel de protector y proveedor (Beauvoir, 1947: 514).

Mary Wollstonecraft (1792) escritora inglesa, menciona que a la mujer se le es vista de forma inferior que los hombres, a partir del momento en el que nace se le otorga un rol de género de inferioridad, debilidad e infantilismo. Teniendo en cuenta que una mujer debe ser dulce, carismática, bonita, dedicada al hogar y sobre todo a satisfacer las necesidades del hombre.

Resulta relevante que los hombres, a través de construcciones imaginarias en las cuales es recalcada su supremacía respecto a las mujeres, encaminen sus ideales a crear una esfera en la que todo lo que se relacione a cuestiones de poder, derechos y privilegios son únicamente otorgados para ellos. Sin embargo, cabe destacar la participación de autores que comienzan a indagar en el análisis de los atributos que socialmente son categorizados por sexo biológico (Beauvoir, 1947; Lamas, 2005).

En la perspectiva de la antropóloga Anna Fernández (2002), las valoraciones entre el hombre y la mujer, dictadas por la sociedad patriarcal, son asimétricas porque, mientras la mujer es demeritada por sus características físicas, al mismo tiempo se valoran aspectos biológicos y de obediencia. En el hombre sus características son socialmente positivas, como el honor y el valor, así como la fuerza física en la guerra, bondad, decencia, generosidad y honradez en el arte y la sabiduría, y en las mujeres no hay virtudes reconocidas en la literatura. Que se mueven en términos dicotómicos o bipolares. Entre las que cumplen perfectamente sus obligaciones domésticas, dos estereotipos creados a la medida de la cultura dominante: la esposa casta, buena madre (Fernández, 2002).

En relación con lo que menciona Fernández en cuanto a cuestiones biológicas, se visibiliza la relación que la sociedad demanda en cuanto a los cuerpos y sus funciones de acuerdo a lo que biológicamente se establece, seguido de cómo ya se ha mencionado con anterioridad que es lo que la sociedad percibe. Es importante describir y abonar en cuanto al término que establece un cuerpo y los atributos que se asocian a él, respecto al género femenino o masculino (Fernandez, 2002).

Las masculinidades se relacionan con los deportes y la dinámica que existe entre la asociación de los mismos, por lo que el cuerpo es convertido en el espacio de las significaciones sociales, el escenario de las representaciones rituales y simbólicas, centro de asignaciones de funciones y atributos sociales de la geografía corporal, la entidad reguladora de comportamientos, actos y movimientos políticamente permitidos y prohibidos, la síntesis histórica de las expresiones generico- sexuales de cada sociedad y su cultura (Huerta, 1999: 46).

Cada sociedad demanda la percepción de los cuerpos y a partir de eso las funciones y ocupaciones que se realicen, para la cuestión de los cuerpos de hombre y mujer, se asocia de igual modo la parte de la dominación patriarcal con los antecedentes de que el cuerpo de un hombre debe reflejar fuerza y astucia, caso opuesto al de una mujer a la que se le asocia con ingenuidad y debilidad (Lamas, 2005). En el caso de la práctica de fútbol, existen estereotipos que debilitan el acceso de las mujeres en un deporte que social y culturalmente se asocia a los hombres debido a que se les atribuyen características en torno a fuerza física y astucia.

La dominación masculina en el sistema patriarcal ha creado en el colectivo imaginario que los hombres son superiores a las mujeres, por lo cual solo se pueden regir en el ámbito privado o doméstico, mientras que los hombres son dominantes en el mundo social o colectivo. Es evidente que los hombres y las mujeres no realizan las mismas actividades en su vida cotidiana, trabajo y hogar (Mosquera González, 2014:72). En cuanto a Mosquera (2014), las mujeres que practican fútbol aspiran a erradicar las conductas patriarcales que menciona, porque, al insertarse en un ámbito que social y culturalmente tiene dominio masculino, fracturan las normas sociales que limitan su participación en este deporte.

Las mujeres están destinadas por su naturaleza a ser madres o esposas, y por ende, a tener una nula participación en sociedad; son privadas de toda actividad que pudiera desempeñarse fuera del contexto en el que por años se les ha recluido, es decir, el hogar y lo que conlleva estar dentro de él, cuidado de los hijos, atención al esposo y actividades domésticas (Pérez, 2011:47). En virtud de ello, se han creado estereotipos encaminados a la limitación de actividades de acuerdo al sexo, impidiendo así que se inserten en el mundo colectivo. En el fútbol femenino se manifiestan barreras sociales que imposibilitan la demostración de la capacidad que las mujeres tienen para elegir el deporte que desean practicar, esta situación refleja la reclusión social en la que son inmersas.

En relación con esta visión estereotipada de la mujer, tiene especial interés el ámbito de la belleza femenina, en el que se le perpetúa como un individuo escultural, muy delgado, con pocas caderas y extremadamente atractivo, características que sólo corresponden con el 5% de la población total de mujeres adultas (Neuendorf, Gore, Dalessandro, Janstova y Snyder-Suhy, 2010). Los estereotipos construidos en torno a la belleza y delicadeza de las mujeres aperturan estudios de género en pro de la erradicación de estos conceptos con los que surgen restricciones sociales que limitan la participación de las mujeres en el ámbito colectivo.

De acuerdo con Varela (2005), el feminismo cuestiona el orden establecido y articula el análisis de la realidad en la que las mujeres han vivido para que se tome conciencia de las discriminaciones que sufren por la única razón de serlo. La reclusión en espacios domésticos minimiza la capacidad de realizar actividades de carácter colectivo como el deporte. El aporte del feminismo en el fútbol femenino permite reflexionar las limitantes con las que las mujeres se enfrentan al momento de practicarlo. Existen críticas y prejuicios debido a la concepción que se tiene socialmente de ellas, la cual es estar inmersas en actividades privadas.

El análisis del feminismo antecede cuestionamientos que surgen en torno a los espacios que las mujeres ocupan fuera del ámbito privado, permite visibilizar cómo a través de él se manifiesta el descontento por la desigualdad que existe entre hombres y mujeres (Varela, 2005). La inserción deportiva del género femenino es

un fenómeno social que implica la reflexión de la lucha social por ocupar espacios socialmente dominados por hombres.

Al igual que los estudios de género, el deporte no era tema de interés para los científicos sociales. Magazine (2017) menciona que en ciencias sociales no vieron al deporte como un tema de estudio sino hasta las postrimerías del siglo XX. Por lo que los antecedentes en el análisis del deporte como objeto de estudio de la antropología surgen a principios de los 70's.

2.4 Antecedentes del deporte en la Antropología

Los roles de género permiten y restringen actividades sociales y la práctica del deporte en algunas sociedades. Para Hongas Carrascosa, Mestre Sancho, Orts Delgado (2018). Los deportes de equipo y de contacto son practicados en mayor medida por los chicos y los individuales y con soporte musical por las chicas. Las mujeres figuran poco, con la cultura patriarcal dominante se impide su inserción al mundo deportivo que es practicado colectivamente y es considerado de contacto en el que se emplea fuerza, considerándose para hombres. En la división de los deportes existen deportes para mujeres por su carácter estético y de hombres porque existe el empleo de fuerza.

En los deportes existe una clara separación, los que son aptos para mujeres y los que son masculinizados, entre los aptos para mujeres estaba el excursionismo, montañismo, golf, tenis, patinaje y entre los que se estaban prohibidos o exclusivos para hombres porque están fuertemente sexuados están la lucha y fútbol, en general deportes de equipo (Hongas Carrascosa, Mestre Sancho, Orts Delgado 2018:21).

Magazine (2017) menciona que no fue hasta los años 70's que la antropología en México inicia a ver otras corrientes antropológicas como el urbanismo y el género influenciadas por otras disciplinas como la sociología. La antropología mexicana centraba toda su atención en el indigenismo y dejaba de lado otros aspectos de la sociedad y otras formas de organización, menciona que las mujeres, jóvenes, movimientos políticos urbanos y niños se convirtieron en objeto de investigación a

las que antes se les prestaba poca atención o nula, la antropología poco a poco dirigió su mirada a fenómenos urbanos (Magazine, 2017:107).

El fútbol es un deporte en el cual el género femenino paulatinamente ha ido interviniendo y buscando apropiación en él para conformar su identidad femenina, fuera de lo que tradicionalmente se asigna. La inserción de las mujeres representa un fenómeno social que despierta el interés para analizar el deporte. Ramirez y Restrepo (2018).

Al estudiar al deporte y al fútbol como un hecho social, como menciona Durkheim (1895) se brinda la posibilidad de comprender el deporte como parte esencial del desarrollo humano. El hecho social se emplea para designar más o menos a todos los fenómenos que se desarrollan en el interior de la sociedad, siempre que presenten, con cierta generalización, algún interés social. Pero en este sentido puede decirse que no hay acontecimientos humanos que no puedan llamarse sociales (Durkheim, 1895: 38).

Un deporte como el fútbol puede ser estudiado por el hecho de pertenecer a una actividad social y cultural, ya que tiene representaciones culturales marcadas como economía, política e identidad. Brinda a las personas un sentido de pertenencia a algo, debe ser estudiado desde el punto de vista social, por lo cual los científicos sociales han puesto la mirada en comprender la estructura del deporte y el fútbol (Magazine, 2017; Salguero y Martos, 2018).

Con relación a Durkheim (1895), Magazine (2017:107) menciona que la cultura popular urbana, incluyendo la deportiva, fue ganando terreno. Las viejas guardias antropológicas, en sus diferentes corrientes ideológicas, ya no determinaban el rumbo de la investigación, así, a pesar del desdén que miraban las manifestaciones súper estructurales, como los deportes, ya no pudieron contener el avance.

El interés de los científicos sociales por estudiar los deportes tiene como objeto conocer las funciones sociales que se asignan, en cada momento y lugar específicos, a las diversas prácticas que comprenden ese campo. La premisa que subyace a estos estudios es que las funciones sociales que el deporte puede cumplir desbordan con mucho su ampliamente reconocido carácter lúdico de

“entretenimiento” a veces predilecto y usualmente catártico para las multitudes agobiadas por el ritmo de vida contemporáneo (Villena, 2003: 21).

El fútbol es estudiado como una representación sociocultural que demuestra la evolución del hombre a través de la historia del juego, la antropología se interesa por estos temas y permite analizarlos, ahora además de incursionar en temas de antropología clásica, el estudio de fiestas patronales e indigenismos, la antropología voltea a ver otros temas de interés como el género y el deporte.

Siendo que los primeros estudios radican en la esencia de comprender el deporte como parte fundamental de la historia, el cual ha permitido que la sociedad vaya evolucionando respecto al análisis del deporte, pero, así como hay científicos sociales que defienden el deporte como una forma holística de comprender al hombre y mirarlo desde otro punto de vista. Hay quienes sostienen que el estudio del deporte carece de rigurosidad científica (Magazine, 2017).

El fútbol surge de la imaginación y capacidad que tiene el ser humano de crear actividades lúdicas que permiten salir de la rutina, y que después de ser legitimada por la sociedad adquieren valor para ser reglado y tener sanciones a quien infrinja una de las reglas. Guillermo Alonso Meneces menciona que el juego adquiere un orden al ser reglamentado, en el mismo sentido que el resultado de este orden/juego es la sociedad y la cultura (Meneces, 2014: 30). En relación con la opinión de Alonso (2014), cabe mencionar que al ser un deporte de fuerza y contacto, es importante que los partidos mantengan orden, sin dejar de lado que en el fútbol se liberan emociones que rigen la conducta de las y los jugadores y por ende deben existir penalizaciones y reglas que regulen el juego.

El juego y el fútbol surgen como principal estudio social debido a que se encuentra siempre ligado al tiempo y ocio de las masas, en específico al tiempo libre de las sociedades obreras, como menciona Gerhard Vinnai el fútbol organizado es parte de la industria (industrialización) y sirve para ejercitar y cimentar el principio imperante de realidad. Y que de esta manera mantiene unidas a las víctimas del aparato industrial alineado (Vinnai, 1978: 22). El fútbol y la industrialización surgen

en un mismo lugar y uno es el resultado del otro para mantener a las masas distraídas, ya que el juego es la contraparte del trabajo.

Gerhard Vinnai (1978) muestra otra forma de ver el fútbol desde una perspectiva marxista de comprenderlo como una forma de adiestrar a las personas para trabajar, mencionando que es una forma de ingresar al mundo capitalista donde los entrenamientos son una forma más de ingresar al hombre al mundo laboral, en donde todo debe tener beneficios, dejando lo lúdico.

Con relación a Gerhard Vinnai, Sergio Villena (2003) menciona que el deporte estaría dejando de ser una práctica desinteresada y lúdica para asumir el carácter de una pujante rama en la industria del entretenimiento, sobre todo mediático, con los consecuentes problemas de alienación del trabajo, expropiación del tiempo libre y aspectos similares. El fútbol es el más universal de los deportes y supone una multitud de articulaciones sociales. Debido a su continuidad y frecuencia competitivas, es mucho más significativo aún que las olimpiadas (Antezana, 2003: 86).

El fútbol es un deporte de competición para obtener algún beneficio, lo que concuerda con la idea de que se le atribuya de carácter capitalista. Al respecto, Luis Antezana (2003) menciona que una nueva forma de ver y comprender el fútbol es la de la identidad. Siendo el fútbol el deporte más popular en el mundo, y con la gran cantidad de gente que lo observa y la globalización que ha tenido, es muy fácil tener información de un equipo que se encuentra a kilómetros o del otro lado del continente. Considera al fútbol un espectáculo que no solo brinda una distracción sino también identidad dentro de los fanáticos del juego. La práctica de fútbol conlleva sentido de pertenencia que se manifiesta en la creación de ligas por ser un deporte global, los beneficios se asocian con el ámbito económico, lúdico y recreativo.

En relación con Villena (2023) y (Antezana, 2003), cabe señalar que el fútbol puede ser estudiado desde diferentes perspectivas, desde estructurales, sociales y culturales en el sentido de ver cómo las sociedades se identifican con el juego siendo partícipes del mismo. El fútbol es un deporte que genera identidad cultural

dentro y fuera de las canchas, entre las y los jugadores y aficionados, que también son parte de esta identidad.

El fútbol es visto como una forma de manifestación cultural que permite a las sociedades no sólo distraerse en los tiempos libres Vinnai (1978), sino que también es parte de su identidad cultural Antezana (2003), o una forma de cómo el hombre va evolucionando con la creación de reglas. En el deporte sucede, pues, un fenómeno muy particular; la relación de identidad entre los espectadores y los deportistas que los representan, se construye y logra su plena fuerza explosiva debido a esta distancia técnica (Antezana, 2003: 90). La creación de ligas femeniles permite que las mujeres interactúen en el ámbito social mediante la apertura de espacios para la práctica de fútbol y de este modo accedan a la recreación deportiva.

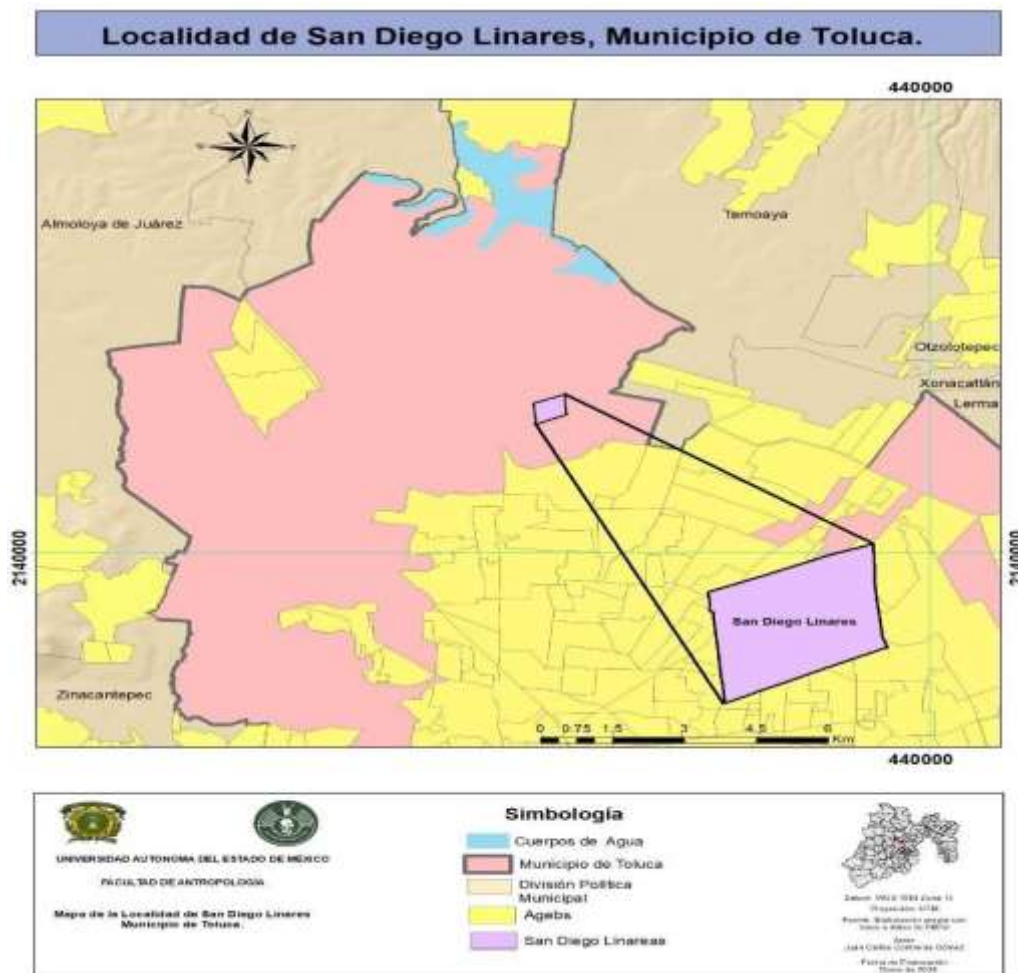
El fútbol en las localidades de San Diego Linares y Jicaltepec Autopan ha ido en aumento a partir del 2018 con la creación de ligas femeniles que permiten que las mujeres se inserten al mundo deportivo, visibilizando nuevas formas de comprender las feminidades y permitiendo que se involucren en actividades lúdicas y de recreación.

CAPÍTULO III.
ETNOGRAFÍA DE LA
PRÁCTICA DE FÚTBOL
FEMENIL

3.1 Contexto Sociocultural de la localidad de San Diego Linares

San Diego Linares se ubica en el Estado de México, en el Municipio de Toluca. Localizado en una altura de 2586 metros, tiene 3726 habitantes, de los cuales 1864 son mujeres y 1862 son hombres. Colinda con las localidades Jicaltepec Autopan, Jicaltepec Cuexcontitlán, Villa Seca (La Providencia Villa Seca), La Loma San Andrés Cuexcontitlán, Fraccionamiento Real de San Pablo, Fraccionamiento San Diego y la Florida Fraccionamiento. La ubicación de dichas localidades es referida en la imagen 1. La cercanía de las localidades permite que las jugadoras se desplacen con el objetivo de jugar los partidos que le correspondan según su rol asignado.

Imagen 1. San Diego Linares, Municipio de Toluca.



Fuente: (Contreras, 2023)

Alanís (1997) describe el clima de la localidad como templado sub húmedo. Se sitúa en una superficie plana, lo cual favorece al uso de tierra para el cultivo, principalmente de maíz, calabaza, frijol, habas, lechugas y trigo.

San Diego Linares cuenta con población indígena (otomí) en un rango de edad de 40 en adelante hablan o entienden el otomí conservando la vestimenta tradicional, niños, jóvenes y algunos adultos no saben hablar ni entienden el idioma (trabajo de campo 2022). La escolaridad de la localidad se basa en el nivel básico, es decir, cuenta con escuelas de educación preescolar, primaria y secundaria, no cuenta con alguna institución de nivel medio superior, por lo que la mayoría de los jóvenes acuden a instituciones de localidades aledañas o bien, deciden cursar sus estudios en la Ciudad de Toluca. El 20% de la población no sabe leer ni escribir bien. Dentro del rango de edad de entre 6 y 14 años solo 0.5% no tiene educación escolar (INEGI, 2015). La educación escolarizada tiene uno de los principales acercamientos al deporte y la inclusión de las mujeres al deporte. Las escuelas contemplan dentro de su plan de estudios la activación física y deporte.

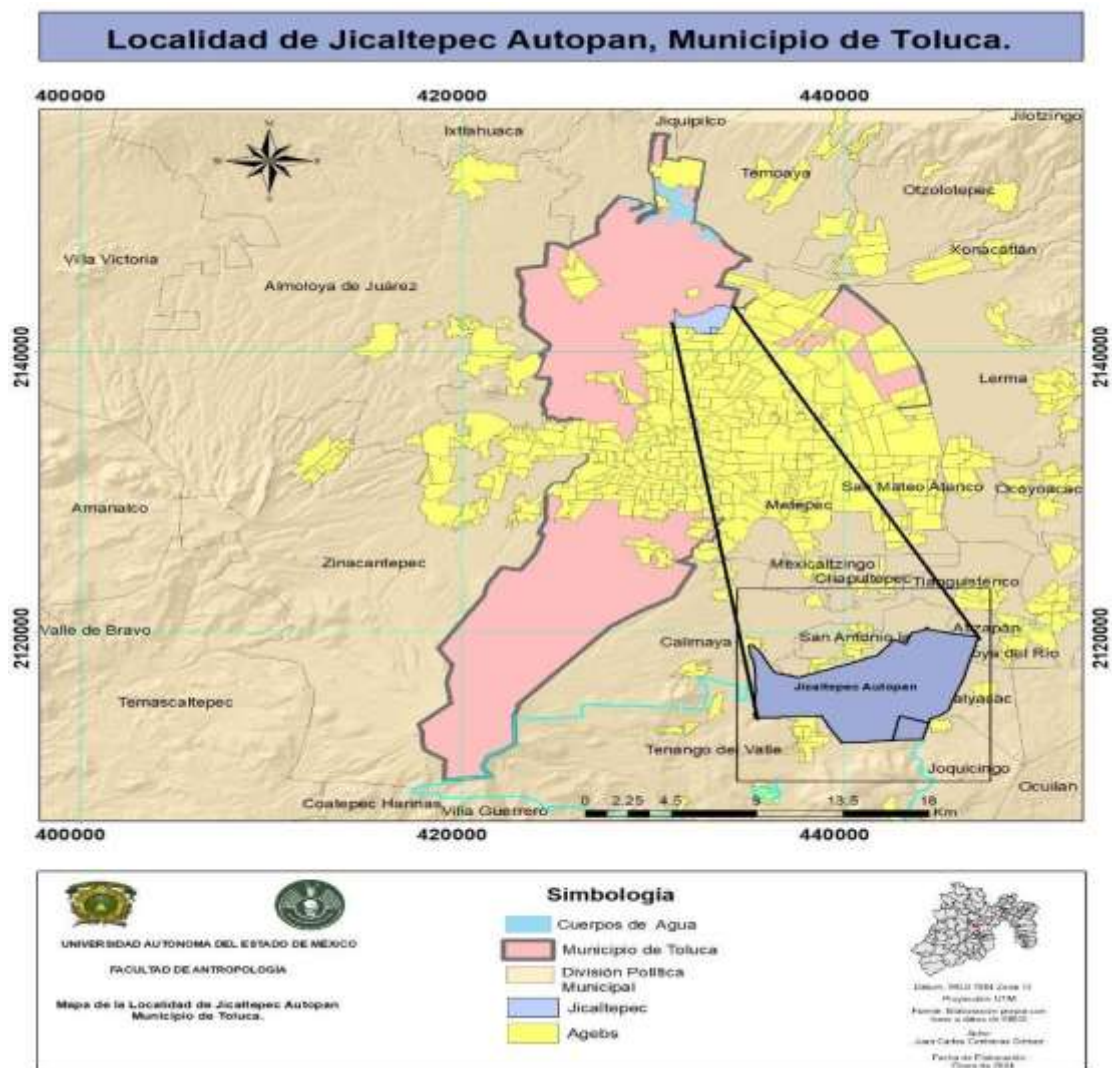
San Diego Linares pertenece a la Delegación de San Pablo Autopan, por lo que al tratarse de una subdelegación que se rige bajo los términos del gobierno estatal, se ha logrado posicionar como una localidad en la que los factores culturales influyen en la vida cotidiana, ya que ha sido sede de 2 fraccionamientos en los cuales los habitantes provienen de la ciudad de México. El choque cultural que se presenta permite que los habitantes se adapten al crecimiento poblacional y a la alta demanda en el transporte público, pero a su vez al crecimiento de actividades comerciales que permiten un ingreso económico extra (Trabajo de Campo, 2023).

El crecimiento de la mancha urbana ha permitido que grupos de mujeres se organicen para buscar nuevos espacios donde realicen su práctica deportiva. Ante los nuevos usos de los espacios al aire libre, como caminos, calles, campos, se crean espacios cerrados para realizar deportes, como gimnasios y ligas de fútbol mixto. San Diego Linares, al ser una subdelegación de San Pablo Autopan, al igual que Jicaltepec Autopan y al estar en colindancia, permite la interacción entre las localidades.

3.2 Contexto sociocultural de la localidad de Jicaltepec Autopan

Jicaltepec Autopan es una localidad ubicada en el lado norte del Municipio de Toluca. La principal fuente de ingresos económicos es la siembra de maíz, así como el comercio formal e informal (Encuesta de INEGI, 2015). Colinda con las localidades de San Andrés Cuexcontitlán, Jicaltepec Cuexcontitlán, La Loma Cuexcontitlán y San Diego Linares.

Imagen 2. Jicaltepec Autopan, Municipio de Toluca.



Fuente: (Contreras, 2024)

La localidad de Jicaltepec Autopan está situada a una longitud (dec): -99.639444, latitud (dec): 19.376111 a una mediana altura de 2600 metros sobre el nivel del mar. La población total de Jicaltepec Autopan es de 6730 personas, de las cuales 3337 son masculinos y 3393 femeninas. La población masculina representa el 49.58 % y la población femenina representa el 50.42 % del total de habitantes. Su densidad de población es de 20 habitantes por hectárea y el grado y rezago escolar que contiene Jicaltepec Autopan está representado por el 7.71 para mujeres y el 8.38 para la población masculina (Alanis, 1997).

Jicaltepec Autopan se encuentra a 5 kilómetros del centro de San Pablo Autopan, y es el lugar en donde se organizan las ligas en las modalidades infantil, juvenil y veterana, tanto varonil como femenil. Dada la cercanía, los habitantes de las localidades cercanas prefieren desplazarse. Al contar con espacios destinados para la práctica de fútbol, la localidad de Jicaltepec Autopan ha sido tomada como sede para la organización de torneos de fútbol.

De acuerdo con el trabajo de campo realizado, a partir del 2010 fue creada la liga de fútbol lobos Toluca que integra por primera vez a las mujeres en un torneo de manera reglada en un sistema de competencia, a su vez da pie a la apertura de espacios deportivos que contemplan al sexo femenino como actores sociales.

3.3 Fútbol Femenil en las localidades de San Diego Linares y Jicaltepec Autopan

El fútbol en San Diego Linares y Jicaltepec Autopan tiene su origen en el año 1950 con la creación de una liga de fútbol llanera, tuvo como sede la cabecera Delegacional de San Pablo Autopan e incorporó equipos deportivos de sus localidades y subdelegaciones, entre los cuales destacan el Toluca, Real Azteca, Deportivo San Diego, Sao Paulo, Nacional, Deportivo San Carlos, Necaxa, Pumas, Deportivo Jicaltepec, Santa Fe, Estrella Blanca, Palmillas, Madero (Trabajo de Campo, 2022).

El fútbol se popularizó entre la población y con el crecimiento demográfico, los equipos aumentaron y mejoraron las condiciones de las canchas, se unificaron las

reglas, se creó un comité encargado de reglar los juegos, sistematizando un torneo de competencia. San Diego Linares contaba con 2 equipos en dicho torneo, León San Diego y Jicaltepec Autopan el Deportivo Jicaltepec y pumas Jicaltepec. Los partidos de fútbol eran en canchas de tierra, pintadas con cal y las porterías echas de madera y solo algunas contaban con redes.

Para el año 2000, la popularidad del fútbol llevó a la liga regional de San Pablo Autopan a albergar a más de 200 equipos en distintas categorías, como infantil, juvenil, 4ta, 3ra, 2da, 1ra, y veteranos. El crecimiento de la liga llevó a rolar y dividir los juegos en sabatinos y dominicales. Los equipos eran en su totalidad masculinos (Trabajo de Campo, 2022).

A principios del año 2010, dentro de la mesa directiva de la liga se tomó la iniciativa de crear una categoría femenil, en la cual cada equipo tenía la obligación de tener un equipo infantil que incluyera niñas o un equipo de mujeres. Esto solo duró un par de temporadas debido a que no se completaban los equipos, por ende los partidos no eran llevados a cabo porque no asistían los rivales. En la primera temporada iniciaron 9 equipos y en la segunda 5. Por lo que fue retirada la categoría por falta de practicantes (Trabajo de Campo, 2022). Una de las principales desmotivaciones de las mujeres era que en escala nacional el deporte femenino no tenía la difusión e inclusión, no existían equipos profesionales.

La liga de San Pablo fue la primera opción para jugar fútbol, pero debido a que no se acomodaban los equipos la quitaron, recuerdo que era muy frustrante que mi equipo se juntara para ir a jugar y muchas veces contratábamos camionetas que nos llevaran al campo y llegar ahí y no jugar, si nos desmotivaba. (E3, 2022).

Los equipos de fútbol femenil eran principalmente constituidos por familiares de hombres que practicaban el deporte, como esposas, hijas, hermanas o novias, que también eran fans del fútbol, en el caso específico de Jicaltepec Autopan existían dos equipos de mujeres que tuvieron mayor constancia, el equipo América y Toluca. En el caso de San Diego Linares, de igual modo, dos equipos Cruz Azul y San Diego.

Una de las principales desmotivaciones en la práctica femenina del fútbol eran los traslados a los distintos campos de toda la delegación de San Pablo Autopan debido a la lejanía que existe entre cada cancha. Las mujeres optaron por buscar espacios cerca de su casa, incorporándose a las ligas de fútbol Jicaltepec y Lobos Toluca, lo que les permitió disminuir el tiempo de traslado.

La liga de campeones de Jicaltepec se inauguró en el año 2018, inició con 18 equipos varoniles en su primer torneo y dos canchas, siendo una liga solo de hombres y permaneció así solo 3 temporadas. Gracias a la iniciativa de mujeres de la localidad, se apertura el torneo femenino, iniciando con 6 equipos. La aceptación de equipos femeninos fue en aumento por lo que hasta el 2023 están registrados 14 equipos (Trabajo de Campo, 2023).

Esta liga nos facilita los traslados ya no tenemos que ir hasta Temoaya o San Cristóbal a jugar fútbol, muchas mujeres se desanimaban porque habían pocas ligas en donde ir a jugar, aquí los campos nos quedan cerca, puedes venir jugar y pasar un rato con las amigas y después regresar hacer nuestras cosas en la casa (E12, 2023).

La liga de fútbol Lobos Toluca ha tenido un paso intermitente en la localidad de San Diego Linares, ya que la búsqueda de espacios ha hecho que cambie de lugar de sede. Tiene como origen el 2020, en el cual el torneo femenino y varonil iniciaron juntos, contando con la participación de 8 equipos femeninos y 14 de hombres.

Yo inicié a jugar fútbol en esta liga cuando mi papá sacó un equipo anteriormente la liga estaba a un costado de la clínica de San Diego ahí fueron mis primeros pasos dentro del fútbol, con el tiempo los equipos fueron reduciendo y dueño de la liga cambió de sede y pues ya no pudimos ir porque ya nos quedaba lejos y mis compañeras de equipo ya no quisieron seguir (E5.2022).

Imagén 3. Jugadoras ayudando a compañera por lesión



Fuente: Trabajo de Campo, 2022. Foto tomada por A.P.G.P

Considerando la historia de mujeres que lucharon para que fueran reconocidas como actrices tanto sociales como culturales, se enfrentaron a prejuicios, burlas y discriminación por parte de hombres que, al ver invadidos los espacios donde se les otorgaba identidad y en los que muestran su virilidad, la idea de que una mujer se vea inmersa ocasiona descontento entre los practicantes. La inserción de las mujeres en el fútbol va en incremento por la mayor difusión a nivel nacional, debido a que los equipos y clubes profesionales incluyeron a las mujeres en competencias profesionales, observan en las nuevas formas de comprender la feminidad. “El fútbol profesional ha impulsado a las nuevas generaciones ver al fútbol como una forma de vivir de ello” (E1, 2022).

Los dueños de los equipos varoniles invierten en los jugadores, pagándoles cuotas por goles y partidos. Los pagos económicos van de los 200 a 800 pesos e incluyen la compra de uniformes y equipo deportivo como zapatos, espinilleras o bien, apoyo en traslado a los partidos e hidratación (Trabajo de Campo, 2022).

De acuerdo con trabajo de campo realizado, en el caso de las mujeres, los equipos están formados por relaciones de parentesco y relaciones sociales. Se visualizaron equipos que invierten en traer jugadoras de paga; sin embargo ellas costean su traslado a los partidos, uniformes e hidratación y cooperan para pagar el servicio de arbitraje, caso contrario a los jugadores de paga varoniles.

Las dinámicas del juego son similares entre ambos sexos, no obstante una diferencia es que las mujeres pagan menos arbitraje debido a que juegan menos tiempo. Esto ha generado que las mujeres demanden igualdad, puesto que consideran que ellas tienen el mismo derecho de jugar como los hombres (Trabajo de Campo 2023).

3.3.1 Dinámica de las ligas de fútbol femenino

La liga de fútbol femenino, liga de campeones de Jicaltepec Autopan, fue creada en el año 2018, comenzó sus actividades en el mes de Febrero y desde esta fecha se ha mantenido vigente. La liga está basada en un torneo regular, en el cual los equipos se enfrentan a sus similares con el objetivo de acumular la mayor cantidad de puntos y avanzar a etapas finales. La rama femenil cuenta con la participación de 14 equipos, se enfrentan en 2 ocasiones durante la contienda, al final de este torneo son sumados los puntos, los 8 equipos con la mayor cantidad de puntos se enfrentan en otro torneo de finales.

Imágen 4. Esperando un saque lateral



Imágen 5. Antes de entrar a jugar



Fuente: Trabajo de Campo, 2022. Fotos tomadas por A.P.G.P y C.X.R.P

Este torneo consiste en competir para acumular el mayor puntaje y llegar a la etapa final, en la que los 8 equipos con mayor cantidad de puntos son enfrentados bajo la siguiente dinámica: el equipo que obtuvo la mayor cantidad de puntos vs el que obtuvo menor puntaje, el segundo con el séptimo, el tercero con el sexto y el cuarto con el quinto, esto con el fin de conseguir ganar estos partidos y seguir avanzando de la etapa de octavos de final al partido en el que se disputa el trofeo del torneo (final).

Mediante este partido, las jugadoras compiten para acceder al campeonato, al ser menos equipos femeniles, las finales son primero que las de los hombres. La creación de ligas femeniles permite que las mujeres se inserten en el deporte, no obstante, surgen marcas de género donde se minimiza la calidad de juego que presentan debido a percepciones tradicionales de género, lo que genera que se antepongan los privilegios masculinos dentro del fútbol, como lo es que sus partidos finales se realicen al final, con el objetivo de enaltecer que dichos partidos generan expectativa.

El torneo femenil se asemeja al varonil, juvenil e incluso el infantil puesto que el formato es el mismo salvo que para el juego de la rama varonil son jugados 90 minutos mientras que las mujeres juegan únicamente 60 minutos, es decir media hora menos en relación con los hombres, bajo esta misma línea son disputados los partidos de liga juvenil e infantil. Al contar con mayor número de equipos varoniles, la demanda de los espacios y tiempo es otorgada a sus categorías. Es por ello que el fútbol femenil se ve reducido en tiempo, razón en la que se refleja la desigualdad en torno a los partidos de mujeres. De igual modo, se reflejan prejuicios en los que se engloba que no tienen la misma calidad de juego.

Para los partidos correspondientes a la temporada regular se realiza previamente el rol de juegos en las 4 canchas disponibles para que sea ejecutado este torneo, albergan el juego de todas y cada una de las categorías existentes, es por eso que cada 8 días los equipos son rotados para que se balancee el uso de las canchas, considerando que 2 se encuentran deterioradas.

Respecto a los horarios de juego, son alternados de acuerdo con el criterio de los encargados de logística y organizadores; por lo general las mujeres tienen un horario de apertura a las 9:00 am y su último juego es a las 2:00 pm esto debido a que los equipos femeniles de las ligas Lobos Toluca y liga de Campeones de Jicaltepec son conformados por mujeres de la localidad de San Diego Linares, de igual modo participan jugadoras provenientes de zonas aledañas.

El rango de edad de las jugadoras que participan en este torneo va de los 9 a 40 años. Debido a la cantidad de mujeres inscritas, no es posible la creación de

categorías por edad. En el caso de las jugadoras de entre 9 y 12 años, si no se completa el número requerido y así lo desean, son incluidas en la categoría infantil mixta. Ello justifica la iniciativa de mantener vigente la participación femenil en el torneo.

Mediante el trabajo de campo realizado, se observa que las mujeres y niñas acuden en compañía de algún conocido, familiar o bien, amigos. El rango de jugadoras de 9 a 12 años es acompañado por sus padres. Jóvenes de 15 a 25 años acuden solas o con amigos y familia; mujeres adultas de entre 28 a 40 años generalmente acuden con sus esposos e hijos.

Las niñas de entre 9 y 12 años entran en la categoría infantil, ya que es considerada una rama mixta, ya que juegan tanto hombres como mujeres. La proporción de esta es baja ya que las niñas representan el 15% de la población inscrita al torneo (Trabajo de Campo, 2023).

Imágen 6. Yo quiero jugar fútbol, jugadora de la categoría mixta



Fuente: Trabajo de Campo, 2022. Foto tomada por A.P.G.P

Las jóvenes de entre 15 y 25 años juegan en la rama femenil, ya que al no existir como tal una rama para ellas se enfrentan tanto a mujeres de su edad como a

mujeres de mayor edad, es por ellos que esta categoría en la que son inmersas estas jóvenes es considerada como categoría libre, dentro de la cual participan mujeres desde los 15 años a 40 años. La demanda de equipos femeniles es menor, por lo cual se unifica en un solo torneo.

En este rango de edad, las mujeres son acompañadas ocasionalmente por algún padre, primo, amigos, novio o esposo. Los partidos se llevan a cabo de manera aleatoria en las canchas y ocasionalmente se juegan 1 o 2 partidos por día dentro de la misma liga. Existe la presencia de jugadoras que acuden solas debido a que únicamente se dedican a jugar el domingo, juegan en otras ligas cercanas.

Imágen 7. Terminando partido



Fuente: Trabajo de Campo, 2022. Foto tomada por C.X.R.P

Dentro del rango de edad de 28 a 40 años, las jugadoras acuden a los partidos y dedican entre 2 a 4 horas en el campo, es en este rango en donde se visualizan

lazos de amistad y compañerismo que influyen para que las mujeres después de jugar busquen relajarse amenizando su estancia con la ingesta de bebidas alcohólicas de manera moderada.

La Liga de fútbol lobos Toluca San Diego es una liga que tiene 3 canchas en las cuales también se rolan los partidos de manera aleatoria para la práctica de fútbol, cuenta con el mismo sistema de juego, pero a diferencia de la liga de campeones Jicaltepec, los equipos únicamente se enfrentan en una ocasión con el resto de los equipos. Al ser una liga más pequeña, en tanto a la cantidad de equipos registrados, los torneos son cortos.

En relación con los rangos de edad, las niñas de 9 a 12 años son consideradas para la categoría mixta, ya que las niñas juegan con niños de edades similares, los padres acuden al campo en compañía de sus hijas o familiares para cuidarlas y posteriormente trasladarlas de nueva cuenta a su hogar, después de jugar el partido al que hayan sido convocadas.

Para el caso de las mujeres adultas que juegan en esta liga, la dinámica es semejante a la que llevan las jugadoras que pertenecen a la liga femenil liga de campeones de Jicaltepec Autopan, ellas incluso juegan en las dos ligas, los partidos son llevados a cabo domingo a domingo en los campos de fútbol ubicados en la localidad de San Diego Linares.

La posición de la tabla determina el siguiente rol de juegos, el equipo que obtuvo la mayor cantidad de puntos se enfrenta al que obtuvo menos puntos, el primero se enfrenta al último, el segundo al penúltimo y así de manera sucesiva, con la finalidad de llegar al partido final y lograr el objetivo de ganar.

El registro para cada categoría, tanto varonil como femenil es distinto debido a que en la primera se requiere de una inscripción de 500 pesos, mientras que la segunda es de 200 pesos, la cuota de inscripción es utilizada como fondo para los premios que van desde 5,000 a 8,000 pesos, para primero y segundo lugar y sus respectivos premios como trofeos y medallas.

Los arbitrajes para cada juego son de 220 pesos por juego, cada partido está dividido en 2 tiempos, el tiempo estimado de cada partido es de 45 minutos, cabe señalar que el formato de juego es híbrido, ya que las canchas cuentan con las características de fútbol rápido, pero el tiempo de juego es de fútbol asociación. Se utilizan las principales reglas de fútbol asociación y así mismo se retoman un par de fútbol rápido.

Los roles de juego son aleatorios en cada una de las 3 canchas por lo cual no existe un área determinada para cada categoría, tanto hombres y mujeres, niños y jóvenes juegan en las mismas canchas lo que ha generado conflictos entre los equipos varoniles, puesto que consideran que debido a que dos de las canchas se encuentran en mal estado, ellos deben jugar en las canchas que están en buenas condiciones y rolar las categorías femeniles, juveniles e infantiles en las canchas que se encuentran en mal estado.

Las ligas de fútbol son organizadas por los dueños, quienes generan ingresos a partir del pago por un servicio de arbitraje y uso del suelo. Las jugadoras costean uniformes y equipo de uso personal como zapatos y espinilleras, traslado e hidratación.

3.3.2 Organización y patrocinios

Para la organización de los partidos femeniles las canchas son roladas cada 8 días y de igual modo son asignados árbitros de manera aleatoria; Sin embargo, la categoría varonil en ocasiones argumenta que las mujeres deben ocupar las canchas que no están en condiciones óptimas, ya que las consideran inferiores y manifiestan que no cuentan con el nivel deportivo adecuado. Socialmente, ello implica el uso de prejuicios con los que se limita el acceso a espacios de recreación de calidad, lo que enfatiza en que las ligas al estar en crecimiento paulatino, deben retomarse desde una perspectiva igualitaria para hombres y mujeres.

El presidente de liga es el responsable y encargado de toda la organización respecto a la liga, es por ello que para solicitar algún cambio de campo o bien manifestar inconformidades, los miembros de la liga deben acudir a él y plantear la situación,

por esta razón surgió molestia por parte de las jugadoras quienes manifestaron que al principio del torneo ellas jugaban en los campos que tenían condiciones no aptas, ya que se llenaban de agua y la tierra se hacía lodo, situación que cambio al observar la participación y popularidad del fútbol femenino.

La práctica de fútbol implica cambios en el uso y apropiación del espacio, porque las canchas tradicionalmente eran espacios para hombres, pero con la participación de las mujeres en las ligas femeniles, cada vez hay más presencia de ambos géneros y esto implica cambios en la cultura de género, porque las mujeres ya no solo asisten como espectadoras o porras, sino también son protagonistas.

Dentro de cada equipo existe un representante el cual se encarga de llevar las credenciales de cada uno de los miembros del equipo, así como pagar arbitrajes y corroborar que el equipo se encuentre dentro del rol de juego que se emite cada semana, cabe destacar que las jugadoras eligen de manera democrática a cada representante quien en ocasiones también funge como capitana dentro del terreno de juego.

El cargo de capitán cuenta con formas distintas de visibilizarse, algunas de ellas se enlistan en las siguientes líneas:

- 1.- Las jugadoras eligen a la más experimentada o bien a la jugadora que es vista como una líder dentro del campo, la cual les brinda confianza, seguridad y que saben tienen la habilidad de motivar al equipo, ella es la encargada de acomodar el equipo y decirles cuál es la posición que ocuparán en el terreno de juego, esto con la finalidad de brindarles experiencia a las nuevas o más jóvenes.

Esta situación se observa con menos frecuencia, ya que por lo general todas buscan ser partícipes, opinan para elegir a su representante, y en su mayoría todas cooperan, pero delegan la responsabilidad a la capitana para ser la encargada de llevar las credenciales, pagar y sobre todo exigir un campo en buenas condiciones, por lo general las jugadoras son conocidas y por ende dedican algunas horas a la semana para practicar, todas participan monetariamente con la cooperación para arbitraje, así como para uniformes e hidratación después de cada partido. La amistad que las une a la práctica del deporte hace que su convivencia sea amena,

ya que en su mayoría se conocen, son vecinas, familiares o amigas, es por ello que generalmente después de cada partido se quedan a convivir un rato.

2.- La capitana es quien reúne a mujeres o bien la que invita a otras para formar parte del equipo, el interés por formar un equipo así como el gusto que tiene por jugar fútbol la lleva a asumir los gastos, desde arbitrajes hasta la hidratación de todas las jugadoras después del partido, el gusto por el fútbol es su principal motivación, invita a más mujeres a formar parte de su equipo. Desde la propuesta de investigación ello representa la manera en que las mujeres buscan alternativas para estar inmersas en el deporte de su interés, dejando de lado limitantes sociales que debilitan el crecimiento de fútbol femenino en las localidades de San Diego Linares y Jicaltepec Autopan como lo son prejuicios y comentarios negativos.

3.- El encargado es un hombre que motivado por el gusto y afición al fútbol, invita a sus familiares, esposa, hijas o hermanas son a formar un equipo y regístralo en la liga, el fundador es quien se encarga de acomodar y distribuir las posiciones de las jugadoras, asume la dirección como entrenador técnico. Son ellos los encargados de realizar los pagos de arbitrajes, así como mantener informadas a las jugadoras de cualquier asunto relacionado con el equipo y el torneo.

Se observa que los varones apoyan a las mujeres ya sea esposa, hija, hermana o alguna conocida, se hacen cargo de pagar y de mantener en regla las credenciales de todas las jugadoras, así como de asegurar a las jugadoras el derecho a jugar en un campo que esté en buenas condiciones, de igual manera asumen el rol de entrenadores o directores técnicos, e invitan a más chicas para reforzar su equipo.

Los representantes son los que se encargan de patrocinar arbitrajes, agua, uniformes y en ocasiones a jugadoras que, por su alto nivel, cobran para jugar en determinados equipos, ya sea entre 2 o 3 jugadoras que refuercen el equipo con el fin de ganar el campeonato, aunque es ocasional que los representantes inviertan en jugadoras, si llega a visualizarse en algunos equipos.

La organización de los juegos es definida por las capitanas o en su defecto por los encargados del equipo, siendo ellos los que preparan el cuadro para entrar a jugar, derivado de la pandemia y en cuanto fue posible regresar a jugar con medidas de

sanidad, los roles comenzaron a difundirse por medios electrónicos, se optó por crear un grupo de WhatsApp para enviar el rol cada semana, el rol es organizado directamente por el dueño de la liga, siendo el quién se encarga de realizar los roles de juego y determinar en qué canchas se jugará. El rol ya definido con horario y cancha es enviado a los representantes de cada equipo.

Las jugadoras llegan cambiadas a las canchas; esto les permite que de 10 a 15 minutos antes de que comience el partido puedan organizarse y reafirmar bien su cuadro titular. Las jugadoras que llegan tarde son puestas en la banca con el fin de entrar en distintos tiempos al partido, las que llegan tarde es porque juegan en otras ligas y es el tiempo de traslado el que las retrasa.

Los espacios y tiempo de los distintos sexos en cuestión de la práctica de fútbol no son asimétricas, ya que los hombres dedican todo el día para la recreación y esparcimiento, a diferencia de las mujeres que no pueden separarse de sus roles de madres, esposas e hijas, complementando así sus actividades lúdicas y de esparcimiento con el papel social y cultural al que se encuentran arraigadas.

3.4 Espacio y tiempo en la práctica de fútbol femenino

Los campos en los que se realiza la práctica deportiva cuentan con las dimensiones de juego correspondientes a una cancha de fútbol rápido de 50 a 65 metros de largo por 20 a 30 metros de ancho, la liga cuenta con el acceso a 4 canchas para la realización del torneo, cada semana los equipos son rolados para jugar en algunos de estos campos, los roles de juego son organizados por los propietarios de la liga donde las jugadoras interactúan.

Cabe destacar que los campos están sobre un terreno de tierra que anteriormente se utilizaban para la siembra de maíz; por tanto, en su totalidad las canchas ocupan una superficie de tierra delimitada mediante líneas trazadas con cal que sirve para señalar la superficie de cada cancha.

Dos canchas se encuentran en óptimas condiciones para la práctica deportiva mientras que dos necesitan mantenimiento debido a la presencia de montículos de

tierra y vegetación del lugar, en temporada de lluvia se forman cúmulos de fango lo que provoca que no se prestan para poder llevar a cabo los partidos.

La lucha y demanda social ha permitido que las mujeres sean tomadas en cuenta como actores sociales de manera paulatina en las ligas Lobos Toluca y Liga de Campeones de Jicaltepec, ya que, en sus primeros torneos, los juegos femeniles se llevaban a cabo en canchas deterioradas, hecho que generaba que los partidos no fueran seguros debido a las condiciones de juego.

En la categoría libre participan jóvenes y adultos, no pagan cuotas de inscripción y, por tanto, no obtienen ningún tipo de reconocimiento económico, únicamente trofeo y medallas. El arbitraje también tiene una ligera diferencia en cuanto al costo.

La categoría juvenil se juega en 25 minutos con un descanso de 10 minutos pagando un arbitraje de 120 pesos, en los equipos el rango de edad entre 12 y 16 años no existe exclusión de mujeres es decir que si los equipos quieren pueden integrar a mujeres, aunque las mujeres en equipos juveniles representan el 0.4% de los equipos que integren mujeres (Trabajo de campo, 2022).

La categoría infantil juega 60 minutos, dos tiempos de 25 minutos y 10 de descanso, pagando un arbitraje de 100 pesos financiados por los padres que acompañan a sus hijos a los partidos. Al igual que la juvenil, hay niñas que participan en la práctica deportiva.

Las reglas son parte fundamental para que los partidos de fútbol sean llevados a cabo lo más parcial posible para los equipos, se establecen con la finalidad de que exista una competencia igualitaria, las normas del juego son las mismas para toda la liga, son aplicadas por los árbitros dentro de la cancha, en cuestiones administrativas como falta de pago son aplicadas por el dueño de la liga.

3.4.1 Reglas del juego

El reglamento interno liga de campeones para las categorías, libre varonil, libre femenil, Sub 20 Juvenil, Juvenil (Cadetes e Infantil) es el mismo y los juegos deben ser disputados de acuerdo a lo que en él se estipula, con el fin de realizar partidos con la mayor organización se deberán tomar en cuenta entre los jugadores las

siguientes reglas de juego establecidas de manera interna para celebrar el torneo de cada temporada. Además de que los espectadores deben ser respetuosos, no insultar al árbitro ni a los jugadores y jugadoras.

Todo jugador y jugadora deberá asistir a sus partidos con el equipo deportivo suficiente para poder realizarlo, deberá llevar espinilleras, zapatos de fútbol (ya sea de fútbol rápido, fútbol sala o en su defecto podrán entrar al terreno de juego con tenis en buen estado), el uniforme de juego debe integrarse por playera, short y medias, no es obligatorio que todos los integrantes compren un mismo uniforme, pero si se sugiere que sean parecidos.

Se deberá llevar a cabo el registro de cada equipo con la siguiente dinámica:

- Nombre completo del jugador.
- Nombre del equipo al que se incorpora.
- Fecha de ingreso.
- Firma del jugador o fecha de nacimiento.
- Fotografía tamaño infantil.
- Sello de la liga.
- Número en la parte de atrás de la credencial.
- Las credenciales deben ser enmicadas.

Ello justifica mantener la credencial en buen estado debido a que es presentada durante todo el torneo. Si no se cuenta con estas características, las y los jugadores no podrán ingresar al terreno de juego.

Con el objetivo de mantener el control de las y los jugadores, los árbitros llevan a cabo un registro. Al término del partido, llenan su cédula con el marcador y las incidencias ocurridas dentro del partido. Ello con la finalidad de registrar a las y los jugadores que generan conflictos dentro de las canchas y, si es necesario, se suspendan o veten de la liga.

Se perderá un partido por las siguientes causas:

- Alinear a un jugador que este expulsado, al no cumplir con los partidos de descanso.

- Alinear a un jugador que no coincida con los datos de la credencial.

Las sanciones tendrán dependiendo el caso un costo de \$30 para los siguientes casos:

- Los equipos no pasen por el formato de credenciales 10 días antes de comenzar el torneo.
- Si no se cumplen estas sanciones económicas, estas faltas también contarán para el shoot out (tarjetas amarillas y tarjetas rojas).

Los conflictos en las canchas de fútbol son causados por entradas fuertes, dar o intentar golpear a los adversarios, las principales peleas que se han ocasionado en equipos varoniles.

Se expulsará del torneo organizado por las siguientes causas:

- Algún jugador o jugadores inicien una riña dentro del terreno de juego y de las instalaciones.
- Las porras inicien e inciten una pelea campal.
- Se sancionará a toda persona que intimide, amenace o insulte con palabras ofensivas-obscenas a los jugadores y jugadoras.

En las ligas de fútbol de San Diego Linares y Jicaltepec Autopan, los encargados de llevar a cabo las reglas de juego son los árbitros. A pesar de ser los encargados de impartir justicia, también ellos se ven afectados e involucrados en peleas. La categoría varonil es el grupo que es sancionado con frecuencia debido a las peleas y riñas que generan.

Los árbitros se sienten más cómodos silbando a los juveniles y a las mujeres, ya que consideran que ellos son menos conflictivos, se dedican a jugar y fingen menos faltas. “Para mí es más fácil silbarles a los jóvenes y a las mujeres, ya que no discuten se concentran en jugar, divertirse y, como no llevan porra, ocasionalmente son acompañados, no se meten contigo, en pocas palabras te dejan hacer tu trabajo” (Trabajo de Campo 2022).

En el caso específico de la liga de campeones se cuenta con la participación de una mujer que funge como árbitro, señala que ha sido difícil para ella insertarse en el mundo del deporte por los comentarios que hacen los hombres con relación a su trabajo, mencionando que le dicen que “ella que sabe de fútbol”, “Que se regrese a su casa” y constantemente cuestionan todo lo que marca (Trabajo de Campo 2023).

En relación con las percepciones de género que se establecen en torno a la práctica de fútbol femenino, cabe destacar que el análisis de las relaciones sociales es regulado bajo el reglamento interno y se manifiesta en que si las personas que acuden a las canchas de fútbol incurrir en ofensas, críticas, insultos, golpes y gritos dirigidos a las y los jugadores o bien, a los árbitros, son sancionados y retirados de las canchas, lo que genera que el fútbol entre mujeres sea aceptado paulatinamente, ya que al ejecutar las reglas, se otorga formalidad a la liga.

San Diego Linares y Jicaltepec tienen una colindancia de 5 kilómetros, por lo que las y los jugadores tienen la facilidad de trasladarse de manera óptima para asistir a sus partidos cada domingo.

3.4.2 Ubicación de las canchas

Las canchas que se asignan para el torneo de fútbol femenino se ubican al norte de la localidad de San Diego Linares, colindan con el Fraccionamiento “La Florida”, Jicaltepec Autopan, San Andrés Cuexcontitlán y Jicaltepec Cuexcontitlán, así como los fraccionamientos Real de San Pablo y Conjunto Urbano San Diego. Esto permite que las jugadoras de las localidades vecinas puedan participar en las ligas femeniles que se juegan en estas canchas, las cuales son “Liga de Campeones de Jicaltepec y “Lobos Toluca”. Al estar a 500 metros de la carrera estatal Toluca-Temoaya, las jugadoras cuentan con la alternativa del servicio de transporte público para desplazarse (Ver Imagen 7).

La liga de campeones de Jicaltepec y liga Lobos Toluca, comparten tanto canchas como reglamento interno, debido a que al compartir las mismas características en cuanto al terreno de juego, se establece un reglamento para canchas de fútbol rápido.

Imágen 7. Vista Satelital de las canchas de fútbol



Fuente: (Contreras, 2023)

En las canchas que son sede de partidos de fútbol femenino se manifiesta la inclusión de mujeres, jóvenes y niñas que se desempeñan en el deporte que desean practicar, de esta manera tienen acceso a la recreación deportiva mediante ligas de fútbol, a pesar de que se sostiene el concepto social de que este deporte es de carácter masculino, las mujeres encuentran en el fútbol una alternativa de esparcimiento que trae consigo beneficios en la actividad física y social.

3.5 Atributos de género en las ligas de fútbol

El fútbol es un deporte que se caracteriza por la fuerza física que demanda para correr y tener la destreza de movilizarse dentro del terreno de juego, a las y los jugadores generalmente se les atribuyen características que socialmente definen a un hombre, es decir; deben tener un cuerpo atlético así como rudeza para desempeñarse durante los juegos en los que participan; sin embargo, en torno al debate de cuáles son los adjetivos que describen a un hombre y una mujer, surge el replanteamiento para profundizar de qué manera influyen en la práctica de fútbol, recapitulando el análisis de su trayectoria en las localidades de San Diego Linares y Jicaltepec Autopan.

El fútbol desde sus inicios ha sido abordado y desempeñado por hombres y, por tanto, los eventos de fútbol femenino en 1990 eran vistos como un espectáculo alternativo, debido a que los hombres generan un cúmulo de emociones dentro del terreno de juego se refleja su pasión y entrega por el juego, que brinda un panorama que le da al espectador una razón más por mostrar su interés.

En las ligas de fútbol están vigentes orientaciones en cierto grado de favoritismo por las ligas varoniles respecto a las femeniles, a partir del 2020 se asocia que los hombres son los que generan mayor espectáculo respecto al que ofrecen las mujeres, ya que son ellos quienes producen influencia en cuanto al apoyo social y cultural, que se asocia con los medios de comunicación quienes se encargan de difundir en torno a publicación de horarios de partidos, sedes, puntos de venta y demás factores que facilitan al público que desea ser aficionado, esto hablando en términos profesionales. Por tanto, estas cuestiones influyen en la limitación en torno a la aceptación de mujeres en el fútbol.

Los atributos destacados por la población estudiada con relación al género son las siguientes:

Imagen 8: Atributos de Género

HOMBRES	MUJERES
Fuerza/FUERZA	Delicadeza
Agilidad/AGILIDAD	Pasivas/Agilidad
Pasión/EFUSIVOS	Pasión/PASIÓN
Agresividad/AGRESIVOS	Sutiles
Talento/CREÍDOS	Desarrollo/TALENTO
Destreza/ DESTREZA	Aprendizaje/DESTREZA
Tenaz/DIVERTIDO	EMPEÑO/Tenaz
Atrevido/ATREVIDO	Atrevido/ATREVIDA
Prestigio/ PRESTIGIO	Prestigio/libertad
Líder/LÍDER	Líder/LÍDER
honestidad /mentirosos	Honestidad

Fuente: Elaboración Propia. Trabajo de Campo 2023

Los atributos destacados relacionados con hombres son fuerza y para mujeres es delicadeza; son dictaminados desde la perspectiva de hombres y mujeres que acuden a las canchas de fútbol. Los hombres le dan mayor importancia a la virilidad y vigor desempeñados dentro y fuera de las canchas. Y las mujeres, al hecho de poder hacer lo que les gusta (lúdico).

La fuerza es una de las primeras cualidades que los hombres ven en el deporte mencionando que es un deporte de contacto, una de las principales importancias dentro del fútbol, los hombres mencionan que el fútbol es un deporte de mucha fuerza, que a pesar de que las mujeres tengan una participación su fútbol es menos vistoso y espectacular debido a que no cuentan con la misma fuerza que ellos. Al tener menor masa muscular, las mujeres no corren tan rápido, no pueden moverse

con la destreza y agilidad que un hombre. “Aunque hay algunas mujeres, que juegan bien, pero les falta algo, ese algo que los hombres tienen” (Trabajo de campo 2023).

El fútbol es un deporte que genera pasión en los participantes y espectadores. La pasión que generan surge desde el punto de vista de que el fútbol varonil tiene mayor audiencia que el de las mujeres; la pasión que genera llega a desbordarse al grado de confrontaciones y peleas. Las peleas en los encuentros varoniles por alguna inconformidad por las llegadas con fuerza excesiva son más comunes que en los encuentros de mujeres.

Dentro de los atributos de género que se pueden observar en el fútbol es la agresividad que mencionan las mujeres, que los hombres suelen ser violentos si no les gusta como marca el árbitro, si consideran que una falta no fue, si se llegan con demasiada fuerza o se golpean de manera deliberada, (una entrada fuerte), esto llega a peleas que generalmente se ven involucrados todos los jugadores y las porras. En los encuentros de mujeres es distinto, ya que se fingen menos las faltas y se acata las indicaciones del árbitro.

Considerando que un aporte de la práctica del deporte es el talento y la habilidad, los hombres consideran que su juego es vistoso y apasionante en contraste con el de las mujeres, en contra parte las mujeres defienden que ellas tienen las mismas habilidades y cualidades para desempeñarse en el fútbol.

La práctica de deportes implica destreza, los hombres consideran que realizan jugadas que implican bajar el balón, dar pases y anotar goles, por lo cual consideran que el fútbol femenino desde su perspectiva no cuenta con el nivel suficiente para dar un espectáculo que genere interés, en tanto las mujeres señalan que tienen las mismas habilidades para desempeñarse en el deporte; sin embargo, aún falta apoyo y áreas en donde ellas puedan desarrollarse.

Los hombres consideran que la tenacidad es un atributo que los caracteriza dentro del terreno de juego, ya que se esfuerzan para ganar el campeonato, considerando que las mujeres únicamente juegan para distraerse, ya que no muestran el entusiasmo ni la seriedad necesaria para mejorar (Trabajo de Campo, 2023).

3.6 Rama Varonil

La rama varonil está dividida en dos categorías, participan hombres de entre 14 y 45 años bajo las mismas condiciones, ya que es considerada libre, esta consiste en una serie de partidos clasificatorios de aproximadamente 15 juegos en los cuales un equipo enfrenta a todos los equipos para generar la mayor cantidad de puntos que les servirán para clasificar a las finales, cada partido ganado genera 3 puntos, un partido empatado genera 1 punto, mismos que son sumados y al finalizar las 15 jornadas se realiza un conteo de los puntos para determinar la posición en la que se encuentra cada equipo. Siendo los 8 equipos con la mayor cantidad de puntos los que clasifican para obtener el campeonato.

La rama varonil se caracteriza porque los minutos de juego difieren a los de otras categorías, para los partidos varoniles son jugados 90 minutos, divididos en 2 tiempos con un descanso de 15 minutos y cada uno de los miembros del equipo debe contener una credencial que se otorga por el comité de organización con la finalidad de que no se haga mal uso de la identidad de los participantes. En la rama varonil se manifiestan los privilegios que se asignan en el momento de otorgar tiempos y espacios para la práctica de fútbol. Las relaciones sociales influyen en la cuestión de la aceptación total de este deporte en las localidades de San Diego Linares y Jicaltepec Autopan.

3.7 Rama Femenil

La rama femenil es libre por lo cual participan niñas a partir de los 12 años a 45 años, no paga cuotas de inscripción por lo cual no obtienen recompensas económicas y se encuentran en la misma situación que la segunda categoría varonil, el tiempo de juego es distinto, las mujeres juegan partidos de 2 tiempos cada uno de 25 minutos y un descanso de 10 minutos utilizando las mismas reglas que los hombres. Las jugadoras que participan en las ligas de fútbol pagan una cuota de arbitraje que consiste en una cantidad de \$160, los cuales se reúnen con la contribución de cada una de las jugadoras que son convocadas al partido.

Imagen 8. Generaciones de fútbol femenino



Fuente: Trabajo de Campo, 2023. Foto tomada por A.P.G.P

Generalmente, las jugadoras jóvenes se quedan un momento para convivir con sus compañeras y a observar otros juegos de mujeres a diferencia de las casadas que únicamente acuden al campo a jugar y regresan lo más pronto posible a su hogar cumpliendo con esta rutina cada domingo mientras dura el torneo. Esta situación refleja que las mujeres que deciden jugar fútbol sincronizan su rol social con el interés de practicar el deporte que es de su agrado.

Cabe mencionar que a partir de la práctica de fútbol femenino se crean relaciones sociales entre mujeres en espacios que por años habían sido protagonizados por hombres. La convivencia de las jugadoras en las ligas Lobos Toluca y liga de campeones de Jicaltepec Autopan apertura el crecimiento de las ligas, puesto que abonan estrategias para que el fútbol femenino sea visualizado con mayor aceptación y de este modo las mujeres funjan como actrices sociales que paulatinamente abren campos y líneas de análisis.

**CAPÍTULO IV. LA
PRÁCTICA DEL FÚTBOL
FEMENIL: UNA NUEVA
CULTURA DE GÉNERO**

4.1 Perspectivas de los hombres sobre la participación de las mujeres en la práctica de fútbol

La práctica de fútbol desde sus inicios ha sido encaminada a la práctica varonil ya que, este deporte fue inventado por los hombres hace más de 100 años, en los cuales ha sufrido una serie de cambios respecto a reglas y nuevas incorporaciones. Este deporte inventado por la burguesía inglesa e implementado en las universidades como un deporte netamente físico, es visto como una forma de reafirmar el poder ejercido durante siglos en donde la fuerza y la violencia son parte de este deporte (Sabreri, 1998). En relación con el fútbol femenino, la aceptación social ha sido paulatina debido a la carga masculinizada de este deporte arraigada desde que se implementó.

Con el paso del tiempo el fútbol se popularizó en las clases trabajadoras obreras que le fueron dando un carácter distintivo de las culturas populares, en América Latina el deporte llega con una forma de libertad de expresar y liberarse de las excesivas y extensas horas y carga de trabajo, la práctica del deporte se fue popularizando entre la clase obrera y se fueron creando equipos y posteriormente clubs deportivos (Else y Nadel, 2019).

En América del Sur, el fútbol tiene un sentido de pertenencia dentro de las culturas dentro y fuera de las canchas. El fútbol se convierte en una religión que no solo profesan los 11 vs 11 en la cancha, sino toda la afición que siente tanto los sellos como los colores y el escudo. Eduardo Galeano (2015), plantea que el futbolista es el protagonista de esa obra de teatro y la estrella principal es el gol en donde toda la afición se entrega en el éxtasis, generando así un panorama de protagonismo para los hombres y las emociones que generan en el terreno de juego y entre las personas que acuden como espectadores. El fútbol genera emociones haciendo que nuevo público se involucre en la práctica deportiva, y que las mujeres luchan por encontrar un espacio lúdico, donde puedan expresarse como actores sociales quebrantando estereotipos y roles de género.

En México el fútbol llegó por parte de la industria ferroviaria, donde los extrajeron practicantes del deporte, inculcan dentro de la cultura mexicana la práctica de fútbol,

creándose los primeros equipos de fútbol como el Pachuca y Orizaba. La historia del fútbol en México, al igual que en toda América, es impulsada por los trabajadores extranjeros y adoptando características particulares de cada región (Else y Nadel, 2019). Las características generales del fútbol asocian fuerza y destreza, por lo tanto, se convierte en un escenario en donde a pesar de tener arraigadas ideas de agresividad, dentro del terreno de juego los hombres encuentran un espacio de liberación emocional.

Las emociones que genera el deporte más practicado en el mundo, implican pasión y arraigo por este deporte, pero en tanto para las mujeres se encuentra limitado debido al recelo del género masculino que se niega a ceder espacios en donde pueden liberar todo tipo de emociones sin recibir comentarios y críticas sociales que debiliten su virilidad.

4.1.1 Emociones que genera la práctica de fútbol femenino

Derivado de la interacción con las jugadoras mediante entrevistas estructuradas, el fútbol entrelaza los beneficios físicos y emocionales de las practicantes, tener la satisfacción de jugar, es decir, el manejo y control surge a raíz de la intervención del contexto social, cultural y familiar que son las que influyen en las motivaciones de las jugadoras.

Las emociones que surgen antes y después de la práctica deportiva influyen en el rendimiento de cada una de las jugadoras. El fútbol genera en las practicantes sensaciones de bienestar, así como alegría, tristeza, frustración y enojo. Lo cual es expresado dentro y fuera del terreno de juego. Al ser un deporte en conjunto, las emociones son compartidas.

La alegría es generada a partir de tener una buena experiencia como el jugar bien, anotar goles y ganar. El hecho de ganar genera confianza en el equipo y genera una buena relación dentro y fuera del terreno de juego, ocasionalmente las jugadoras se quedan después de cada partido a reflexionar sobre lo vivido en el encuentro y generar lazos de convivencia con sus compañeras de juego que llegan a convertirse en amigas. “El fútbol es algo en mi vida que siento como la necesidad

de practicarlo, es como algo que necesito para mi vida” (E6, 2022). Ello implica que las jugadoras mantengan el compromiso de erradicar conductas tradicionales de género, ya que, al contar con el interés y el deseo de jugar fútbol, se mantiene la directriz en relación de insertarse en espacios que culturalmente no son asignados para ellas, caso específico del fútbol femenino.

El no poder jugar por cuestiones ajenas a ellas como el mal clima, las malas condiciones del terreno, falta de equipos, no poder clasificar a las instancias finales y ser campeonas genera tristeza, el fútbol no solo representa un acto de insumisión al deporte, sino una nueva forma de comprender a las mujeres en otros sectores sociales y culturales. El fútbol se ha vuelto algo más que un deporte, ya que me gusta, que siento que cuando no juego, o cuando no llega a venir el otro equipo, pues si se siente feo no jugar y lo que tratamos es de hacer una reta con los que estén, no es lo mismo, pero por lo menos podemos jugar (E2, 2022). El fútbol es aceptado por las jugadoras como una vertiente que va más allá de jugar un partido, si no que se vuelve parte de su identidad.

El papel de las mujeres dentro de la localidad de San Diego Linares y Jicaltepec Autopan tenía un carácter de sumisión respecto a los hombres, se asociaban al cuidado del hogar y de los hijos en donde no podían expresar sus emociones, ya que estas se encontraban reclusas, es por ello que en espacios ocupados por hombres, como lo es el fútbol no solo representa una forma de insertarse a nuevos espacios, sino que representa la ruptura con los espacios que eran asociados para las mujeres.

Durante el torneo regular las jugadoras ponen todo su empeño y esfuerzo para lograr pasar a los partidos finales, al ser eliminadas, se genera un sentimiento de frustración, también puede ser ocasionado por no tener el rendimiento esperado dentro del campo, el no poder desarrollarse bien dentro del terreno de juego, el ser sustituidas en momentos clave del partido o no ser alineada. Derivado de las tareas asignadas dentro de la semana, ya sea como esposa o hija, las mujeres desempeñan actividades del hogar, siendo el domingo los días en que pueden salir

de la rutina. Al no poder jugar o encontrar un tiempo de distracción, las jugadoras presentan desmotivación.

Al adoptar espacios de recreación deportiva, las mujeres desempeñan nuevos roles en la sociedad en los que pueden expresar emociones y percepciones propias del juego como enojo y frustración, ello se relaciona directamente con el desempeño de cada una de ellas, ya que dentro de cada equipo existen rutinas que influyen en las emociones que se generan dentro de cada una de las jugadoras, así como el contexto que implica practicar fútbol, ya sea el ritmo de práctica, la interacción con las demás jugadoras, las condiciones de práctica y el tiempo dedicado para entrenar. La participación de las mujeres en el fútbol ha generado comentarios sobre la inclusión femenil en el deporte. La perspectiva sobre lo que es la feminidad cambia en función de los nuevos roles adquiridos en la sociedad.

4.2 Perspectiva de las mujeres con respecto a la participación de las mujeres en la liga femenil

El fútbol femenil es un deporte que implica la inclusión de las mujeres en un ámbito que ha sido masculinizado debido a que, desde sus inicios, es practicado únicamente por hombres. En la perspectiva de las mujeres de la localidad de San Diego Linares y Jicaltepec Autopan, el fútbol cuenta con características y acciones que permiten liberar emociones.

A pesar de los estigmas de que una mujer debe mostrarse débil al expresar su tristeza o frustración, resulta contraproducente en cuanto a las opiniones que existen respecto a su participación en el fútbol. Cuando un hombre llora dentro de la cancha de juego, se considera totalmente normal, mientras que cuando una mujer es lastimada en la cancha y llora, las expresiones suelen ser despectivas. Jugar fútbol aquí, por una parte me gusta, pero a veces seguimos viendo diferencias, en un partido la otra vez un jugador se lesionó y lo atendieron y nada paso, pero me tocó que una muchacha me dio una patada que me dolió mucho y no me aguanté y lloré, me gritaron que me levantara y que no fuera chillona que ni me habían dado tan fuerte y eso me lo dijo una muchacha (E3, 2022).

Algunas de las limitantes para que el fútbol logre tener el grado de aceptación que requieren las jugadoras para desempeñarse de manera independiente es la negativa de mujeres que no lo practican. Cuando jugamos vienen otras mujeres, que por lo general yo pienso que son las esposas de los hombres que juegan aquí en la liga, nos ha tocado que se cuchichean como si nosotras fuéramos a ligar o quitarles la atención de sus maridos, y pues eso hasta nos da risa porque al menos yo solo me concentro en sentirme bien y darlo todo en mis partidos para que no falle (E9, 2023). No obstante, el interés por jugar fútbol ha fomentado el juego, dejando de lado prejuicios y aperturando espacios de recreación deportiva.

De acuerdo con el trabajo de Campo realizado en 2022, se observó que las localidades de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares están en el proceso de aceptar las dinámicas de recreación deportivas en las que las mujeres desean participar. La práctica de fútbol femenino repercute en la construcción de una nueva cultura de género, cabe destacar que al encontrarse en proceso de aceptación se presentan situaciones que dificultan el crecimiento del fútbol femenino dentro de las localidades de referencia, las cuales se muestran en opiniones negativas que influyen en que el fútbol femenino no sea aceptado en su totalidad.

Las jugadoras de las ligas femeniles, liga de campeones Jicaltepec Autopan y lobos Toluca, se desempeñan bajo los términos y especificaciones que se otorgan también para hombres, jóvenes y niños. Las mujeres que asisten como espectadoras o, bien, acompañantes, en ocasiones obstaculizan el desempeño de las jugadoras. Llega a ver casos en los que no sé, yo creo que son como abuelitas de niños que juegan aquí en la liga, pero nos ven feo a mis compañeras y a mí, yo no entiendo cuál es su problema si yo pienso que también es bueno hacer deporte y bueno eso es como de lo que veo como una dificultad al jugar porque lejos de sumar pues solo critican (E15, 2023). Ello implica visibilizar las limitantes sociales que se presentan en la práctica de fútbol femenino.

Las ligas femeniles en las localidades de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares aperturan un espacio público en el que las mujeres se desempeñan pese a las críticas y opiniones que se generan en torno a que una mujer salga del espacio que

socialmente se les había asignado, es decir, el cuidado del hogar y lo que ello implica. Cuidar a la familia y atender a un esposo han sido roles tradicionales de género que se han asignado a las mujeres de las localidades de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares. En contraste, las jugadoras consideran que el fútbol les genera beneficios físicos y emocionales. Considero que el fútbol me ha dejado muchos beneficios físicos-emocionales, los emocionales son distraerme y no tener tanto estrés y olvidarme de la ira y el cansancio mental que traigo de la escuela y físicos es mantenerme en forma, seguir estando en forma (E9, 2023). La noción que las jugadoras aportan respecto a los beneficios físicos y emocionales reflejan el interés por continuar inmersas en el.

En relación con la opinión de que las mujeres deben estar en sus casas atendiendo al esposo e hijos, las personas adultas conciben que no debe cambiar este papel social. Mi mamá me acompaña a los partidos, pero yo siento que más que por apoyarme lo hace para no dejarme ir sola porque piensa que me puedo lastimar o me van a pegar, eso lo piensa porque mi abuela siempre le dice eso, yo creo que es más por eso, pero no se si de verdad le guste que yo juegue o pues solo me sigue el juego (E5, 2022). Entre las mujeres de las localidades de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares existe la percepción de que las mujeres que juegan fútbol pueden ser lastimadas, ya que este deporte está asociado con rudeza y agresividad.

Con la percepción de que las jugadoras se encuentran expuestas a lastimarse durante los partidos e incluso sufrir un accidente o lesión el cual afecte su vida cotidiana, el miedo a que se practique se convierte en un limitante puesto que en ocasiones sus familiares impiden que participen en las ligas de fútbol femenino que se aperturan en las localidades de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares. En mi caso, mi mamá no me dejaba jugar, pero por el miedo que me lastimaran, pero muchas de mis compañeras han dejado el fútbol porque no las apoyan y no las dejan jugar un deporte que entre comillas era para hombres (E6, 2022). La perspectiva que se genera en torno al miedo a que las jugadoras sean lastimadas se interpone en el crecimiento de este deporte dentro de las localidades de referencia.

Las mujeres de la localidad de San Diego Linares y Jicaltepec Autopan tienen opiniones divididas en cuanto a que otras mujeres practiquen fútbol. Para algunas mujeres el jugar fútbol es visto como una pérdida de tiempo y la mujer que lo juega es catalogada en algunos casos como que no le importa el cuidado de su casa y de su familia, incluso se habla de su aspecto físico, porque no es correcto estar corriendo en el campo un domingo en vez de preparar algo para el almuerzo y estar pendiente de las necesidades de su esposo e hijos. Yo ya estoy casada y cuando vengo a veces viene mi esposo pero tengo algunos problemas con él porque mi suegra le dice que solo vengo a perder el tiempo en vez de hacer mis cosas en la casa pero no le tomo importancia porque yo me considero que soy una buena jugadora, me gusta jugar en la posición de media, ya que tengo la facilidad de dar toques y buenos pases para gol, en la actualidad considero que todas en mi equipo somos buenas, ya que nos animamos y nos apoyamos para que se nos den los resultados (E13, 2023).

Para las mujeres que tienen a familiares, amigas o bien, conocidas que están inmersas en la práctica de fútbol, resulta satisfactorio ver que se desarrollen en algo que les guste, que lo disfruten y que se comprometan con lo que realizan, incluso si llegan a tener la oportunidad, acompañan a las jugadoras al campo, de acuerdo con el horario en que fue asignado su rol de juego. En algunos casos existe negativa únicamente por la cuestión de que consideran que el fútbol es un deporte violento dentro del cual se pueden presentar cuestiones desagradables como golpes o peleas.

Cabe destacar, que las mujeres que suelen realizar comentarios despectivos hacia las deportistas, en su mayoría desconocen que para las jugadoras el fútbol es un deporte en el cual pueden adquirir beneficios tanto físicos como emocionales. En la actualidad lo practico porque sé que me hace bien hacer ejercicio, deporte y en realidad me gusta, ya que si no me gustara no lo practicaría y las opiniones de otras personas no me afectan, ya sean hombres o mujeres yo sé que siempre la gente hablara así que yo no me pongo triste y sé que varias de mis compañeras piensan igual (E1, 2022). Existe falta de empatía en cuanto al apoyo para que las mujeres

de las localidades de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares se desarrollen plenamente en el deporte que les agrade.

Las perspectivas que se generan en torno a la práctica de fútbol femenino entre las mujeres de las localidades de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares traen consigo el arraigo de conductas tradicionales en las que se concibe que las mujeres deben estar al pendiente de sus hogares, realizar labores domésticas y educar a sus hijos, criterio que influye en la negativa en cuanto a la iniciativa que las jugadoras tienen para insertarse en ligas de fútbol, en tanto se enlaza la opinión de que las mujeres no tienen la misma fuerza que un hombre por lo que jugar fútbol lejos de beneficiarlas podría llegar a afectarlas esto en la cuestión de que pueden sufrir algún accidente, lesión e incluso golpes durante los partidos y entrenamientos. (Trabajo de Campo, 2023).

La familia toma relevancia en cuanto a la motivación para que el deporte sea practicado, con los datos obtenidos mediante a trabajo de campo, las mujeres que lo practican tienen como modelo a un familiar, padre, madre o hermano. Siendo los que motivan o inculcan el gusto por el deporte.

4.3 El papel de la familia en la práctica de fútbol femenino

La familia es un factor determinante en la motivación para que las niñas, jóvenes y mujeres que habitan las localidades de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares asistan a partidos de fútbol así como a practicarlo de manera cotidiana, ya que la familia funge como núcleo de desarrollo en el cual son adquiridos hábitos de convivencia social, para Román (2015) la rutina con la que cada familia se desempeña permite que sus integrantes adquieran las herramientas para desenvolverse en espacios públicos.

Román (2015) considera que la familia es la instancia fundamental del desarrollo, ya que constituye el medio dentro del cual se materializan y optimizan las condiciones de vida de la población, pues es el espacio natural donde tiene lugar la reproducción no solo biológica y social, sino también cultural (Román, 2015: 14).

En el caso del fútbol es necesario contar con organización así como dedicación para que se llegue a tener el nivel que se requiere para participar en las ligas que se ofertan, como antecedente es importante reiterar que la familia juega un papel importante para el desarrollo de habilidades, así como el acompañamiento que la familia brinda durante ciertos procesos, en específico en el proceso de decidir practicar un deporte (Salas, 2020).

Para las niñas, jóvenes y mujeres de las localidades de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares, el acompañamiento de la familia ha sido un factor mediante el cual ven reflejado el apoyo, tanto de manera positiva como de manera negativa. Creo que el fútbol en 10 años tendrá mayor participación y tendremos mayor reconocimiento en tanto a que podemos dar buenos partidos, muchas veces platico con mi mamá y me dice que cuando ella jugaba, eran muy pocas mujeres que se atrevían a jugar o en el caso de que estuvieran casadas que sus esposos les dieran permiso, hoy en día veo familias que acompañan a su mamá esposa o novia al partido (E1, 2022). Las jugadoras visualizan a sus familias como el apoyo y motivación para practicar el deporte de su agrado.

Las familias mexicanas han experimentado transiciones, cambios sin precedentes en la historia y fisonomía de estas unidades. Cambios que, además de irreversibles, obligan a valorar las consecuencias de sus impactos en una sociedad mexicana desigual, en creciente pobreza y sumamente heterogénea. Reconocer que la diversidad es una de las características distintivas de las unidades familiares del México del siglo XXI es admitir que las políticas públicas se enfrentan a por lo menos dos grandes retos: por una parte, integrar esa diversidad y, por otro lado, apoyar a las familias más vulnerables de la sociedad para hacer frente a los inexorables cambios que experimentan (Román, 2015). En la práctica de fútbol femenino se integran los cambios sociales que las familias han presentado de acuerdo con la transición en la dinámica de opiniones respecto a la incorporación de las mujeres en los deportes.

Lévi Strauss (1969) menciona que la familia es una organización que constituye la unidad básica de la sociedad por el hecho de ser una institución donde los individuos

interactúan entre sí, crean, aprenden, transmiten símbolos, tradiciones, valores y comparten formas de comportamiento. Es por ello que tiene la virtud de cuidar y guiar a los miembros en su desarrollo para extenderse en su entorno. La familia, como primer vínculo al fútbol, es quien genera la motivación y/o desmotivación para que las mujeres se integren a la práctica de este deporte.

La organización dentro de la familia establece reglas, normas y hábitos que además de practicar dentro del núcleo familiar va más allá, es decir, al momento de relacionarse socialmente, todo lo anterior influye directamente en el comportamiento que se manifestara dentro de espacios públicos (Vilanova y Soler, 2008). Las mujeres prefieren espacios cerrados para la práctica deportiva porque consideran que están menos expuestas a comentarios despectivos y si no cuentan con el apoyo de la familia, la crítica es mayor.

A partir de la antropología, la familia ha sido objeto de estudio al servicio de otros intereses. La estructura y la dinámica de la familia se han analizado como elementos insustituibles para llegar a obtener explicaciones de cambios sociales y de fenómenos de adaptación y de resistencia cultural (Román, 2015). La familia se define como grupo de personas, vinculadas generalmente por lazos de parentesco, ya sean de sangre o políticos, e independientemente de su grado, que hace vida en común, ocupando normalmente la totalidad de una vivienda (Eustat, 2023). Se incluyen en la familia las personas del servicio doméstico que pernoctan en la vivienda y los huéspedes en régimen familiar. En la definición se incluyen, asimismo, las personas que viven solas, como familias unipersonales.

La familia como institución representa la interacción entre personas que comparten una afinidad respecto a lazos de sangre y parentesco, por ende al pertenecer a una familia, con que cada uno de los miembros tendrá intereses específicos, gustos y pasatiempos que en sí no serán iguales, precisamente es la clave de la convivencia entre sí, de acuerdo a esto se generarán puntos y perspectivas distintas, de acuerdo al contexto social y cultural la definición de familia va teniendo transformaciones, así como la estructura que culturalmente es la correcta de igual modo se encuentra en constante cambio (Román, 2015).

La familia juega un papel importante en la práctica de fútbol femenino, ya que aproxima el comportamiento social de las jugadoras; permite realizar una conexión entre el estatus de vida que se alcanza dentro del contexto familiar, organización del espacio doméstico y dinámicas de convivencia con el comportamiento fuera del núcleo familiar es decir, delimitan el papel de la familia en la participación social, esto gracias a la construcción de hábitos y conductas que pronto se llevarán a la cancha de juego, desde la manera en la que las jugadoras se preparan antes del partido hasta la manera en la que se desenvuelven mientras juegan fútbol (Melo, 2020). Las mujeres que están a favor de que se practique fútbol femenino son regularmente las que están inmiscuidas en el deporte, siendo las que motivan a algún familiar para que lo practiquen, ya sea hijas, hermanas, cuñadas, primas o amigas. Los equipos están conformados con familiares y amigos, siendo la base del equipo la familia y complementando con conocidos.

La edad también es un factor que influye, las que tienen edad avanzada son las que con frecuencia se resisten, ya que llegan a mencionar que las que practican fútbol, no son buenas mujeres “Mi Abuela es la que luego si me llega hacer comentarios medio fuera de lugar, ella dice que nada más me gusta perder el tiempo corriendo ahí en el campo, que mejor debería aprender cosas de la casa o que si apoco me gusta estar ahí jugando como si fuera hombre” (E2, 2022).

La familia regula las bases para la práctica de fútbol entre las mujeres de la localidad de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares, la parte económica al menos para las ligas infantiles y juveniles es un factor que define si las niñas y jóvenes se incorporan al torneo, ya que deben pagar cuotas de arbitraje, zapatos de fútbol, uniformes y traslados a las canchas, mediante el respaldo económico se visualiza la aceptación por parte de las familias para que las niñas y jóvenes tengan la posibilidad de jugar. Ello implica que las jugadoras visualizan apoyo de sus familiares para que practiquen fútbol; por tanto, la familia es una institución que rige el comportamiento de las mujeres que juegan en ligas de fútbol.

La parte emocional va de la mano con el factor económico, ya que al ver que sus familiares las apoyan con los gastos, ellas se motivan y acuden a jugar con mayor

entusiasmo y dedicación, debe hacerse alusión a que existen casos en los que las familias no apoyan al cien por ciento la idea, pero aun así están presentes, significa que la brecha para la aceptación de la práctica de fútbol femenino tiene aún camino por recorrer dentro de las localidades de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares.

La aceptación de la práctica de fútbol en las localidades de San Diego Linares y Jicaltepec Autopan ha ido en aumento debido a que las mujeres muestran interés en la erradicación de prejuicios y estereotipos que limitan su acceso, paulatinamente se insertan en un deporte que culturalmente tiene carga masculina.

4.4 Contexto y aceptación social respecto a la práctica de fútbol femenino

El Porfiriato puede ser visto como una primera modernización mexicana, implicó la radicación de capitales extranjeros y el tendido de ferrocarriles y telégrafos, lo que resultaba indispensable para la conexión de un país casi continental. En relación con el deporte, esa modernización incluía solo a las elites y sectores privilegiados de las clases medias lo que resultó de un conflicto nacional como lo fue la revolución mexicana, implicó que se popularizaran modificaciones sociales, lo cual involucró la práctica de deportes como el Fútbol (Alabarces, 2018; 148).

Durante la época posrevolucionaria, México se enfrentó a cambios sociales, culturales y económicos, dichos factores influyeron para que se construyera una nueva línea de análisis en nuestro país, ya que la revolución trajo consigo cambios y tendencias tecnológicas como lo fue la introducción del ferrocarril y del telégrafo, estos medios permitieron la conexión de un lugar a otro y por ende mayor posibilidad de generar espacios para la apertura de nuevas maneras de distracción social, el béisbol y el fútbol fueron introducidos (Else y Nadel, 2019; Alabarces, 2018).

En lo que respecta poco a poco fueron introduciéndose ligas y creándose equipos de fútbol varonil, ya que muchos de ellos se formaron de obreros que trabajaban en las minas que eran lideradas por ingleses en su mayoría, Alabarces (2018) hace mención del caso del equipo de fútbol llamado Club de Fábrica en 1922, que más

adelante tomaría el nombre de “Necaxa”, originalmente Luz y Fuerza, el cual organizó el ingeniero inglés W.H Fraser, gerente de la compañía Mexicana de luz y fuerza Motriz e integrado por los obreros de la misma (Alabarces,2018; 153).

Cada una de las etapas que el fútbol fue atravesando es una muestra de que constantemente las innovaciones que se incluyen en la práctica del mismo van de la mano con la difusión que se le inyecta a este proyecto, visto desde sus inicios como una manera de distracción, pero solamente para ciertos sectores, de ahí partiremos para comenzar a contextualizar la aceptación del fútbol femenino derivado del contexto histórico que tuvo en principio desde su llegada a México (Santillan, Gantus, 2010).

Resulta natural que se visualizara únicamente la práctica de fútbol varonil siendo una invención de hombres, este deporte en México fue introducido en un principio para obreros, las mujeres para ese entonces buscaban la inclusión social y resultaba complicado que se les llegara a otorgar algún espacio de ocio por el hecho de que la imagen de una mujer se visualizaba únicamente al cuidado de la casa, esposo e hijos.

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, América Latina presentó cambios en sus sistemas políticos y económicos, incluida la urbanización y surgieron debates en torno a los roles de género. Las nuevas realidades económicas y sociales de muchas naciones latinoamericanas requerían que las mujeres participaran activamente en la fuerza laboral para que las familias sobrevivieran. Sin embargo, gran parte del impulso por el cambio no provino ni de la sociedad ni de la lógica del desarrollo capitalista, sino de las propias mujeres (Elsey, Nadel, 2019; 218). Con las posibilidades que ofrecía el nuevo sistema político y social, comenzó la disputa para obtener mayores derechos.

Es un hecho que, tras estos cambios sociales, existieron variantes que beneficiaron a las mujeres para lograr abrirse paso a la práctica de fútbol, el interés existía desde tiempo atrás, pero debido al contexto social no era posible practicarlo con total libertad y aceptación, para lograr el goce de una vida pública las mujeres debieron atravesar etapas con paciencia y perseverancia (Salas, 2020).

Ya para finales del año de 1960, el fútbol femenino explotó en México; Durante el periodo de 1969 a 1972, la liga América y otras ligas se formaron rápidamente, consolidándose bajo la supervisión de la Federación Mexicana de Fútbol Femenil (FMFF) en 1971. El fútbol femenino representaba una de las arenas más vibrantes del deporte femenino en América (Elsey y Nadel, 2019; 280). Debido a la falta de apoyo, su crecimiento fue disminuyendo.

Puesto que el fútbol femenino logró posicionarse en los años 70 como un deporte popular entre las mujeres de México, existió durante los años sesenta un auge en el deporte que permitió que las mujeres se introdujeran a partidos y ligas formales, sin duda este fue un buen antecedente para que generaciones futuras de mujeres, comenzaran a pensar de manera más concreta en dedicarse al fútbol de lleno, esto marcó la pauta también para la apertura de ligas femeniles y torneos internacionales (Elsey y Nadel,2019). El fútbol varonil no permitía visualizar la práctica deportiva femenino.

Dentro de las localidades de San Diego Linares y Jicaltepec Autopan la aceptación social de este deporte es significativo, respecto a las opiniones otorgadas por algunos miembros de dichas localidades, tras años de lucha social por parte de las mujeres para que se les puedan otorgar las mismas oportunidades que a los hombres han logrado posicionarse de manera positiva, gracias al contexto que antecede a la práctica de fútbol femenino no solo en el mundo, sino en México, se ha observado que las mujeres están dispuestas a continuar en el camino del deporte hasta llegar a un nivel profesional, visualizarse dentro del fútbol y aspiren a vivir de ello. Debido a que las jugadoras de las ligas femeniles perciben que en unos años, el fútbol femenino, crecerá y será aceptado socialmente, consideran que pueden llegar a ser remuneradas (Trabajo de Campo, 2023).

Para el caso de las localidades de San Diego Linares y Jicaltepec Autopan, el gobierno municipal de Toluca cataloga estas zonas con un alto grado de marginación, existe una derivación del contexto en el que se catalogan, ya que este factor arroja un rezago social que determina que los miembros de dichas localidades clasifiquen sus actividades y el deporte, en específico la práctica de fútbol aun

siendo que no es una prioridad dentro de lo que cabe, es una actividad que sí genera interés por practicarlo (Trabajo de Campo, 2023).

La aceptación del fútbol femenino dentro de las localidades antes mencionadas, llevan un camino favorable, las jugadoras consideran importante reconocer que poco a poco han ido marcando un antes y un después para la práctica de fútbol, con la creación de más ligas de fútbol femenino permiten que las mujeres se integren a este deporte. Considero que en la actualidad el fútbol femenino ha cambiado mucho ya se ven a más chicas practicándolo, niñas que tienen la oportunidad de jugar que desde pequeñas juegan cada vez más y eso es bueno porque así verán el potencial que tenemos las mujeres y que también podemos jugar mejor que los hombres (E2, 2022). El panorama de aceptación social entre las jugadoras permite visibilizar que el fútbol femenino se encuentra en vías de crecimiento.

Las mujeres que juegan fútbol en las 2 ligas con base a las entrevistas realizadas mencionan que se sienten plenas, seguras de que lo pueden hacer, capaces de demostrar que pueden practicar este deporte bajo las mismas condiciones que los hombres, hablando de manera específica de lugares físicos en donde acuden tanto hombres como mujeres, como jugadores y jugadoras y también como espectadores y espectadoras, el espacio público es ocupado por los dos géneros (Trabajo de Campo, 2023).

El fútbol femenino aporta una alternativa en la que las mujeres se inmiscuyen en actividades sociales y culturales que permiten que los prejuicios y jerarquías de género vayan erradicándose de manera paulatina, abriendo espacios en los cuales se puedan insertar y desenvolverse como actores sociales.

4.4.1 La práctica de fútbol femenino, entre el prejuicio y la eliminación de jerarquías de género

La apertura de ligas de fútbol femenino visibiliza la manera en que las niñas, jóvenes y mujeres adultas han logrado insertarse en un ámbito asociado al género masculino, por esta razón se crearon brechas de desigualdad en las que las mujeres no eran bien vistas si practicaban un deporte para el que se requiere fuerza física, rudeza y alto rendimiento físico. Cuando yo comencé a jugar era muy niña y me decían mis tías que si no prefería estar con mis primas o jugar otras cosas que eso era muy pesado y me podían lastimar, fue casi de lo único que tuve como comentarios malos, pero nunca les hice caso, lo que si es que después de eso mi mamá no me dejaba jugar porque tenía miedo que me lastimaran, por lo mismo yo inicié a jugar después de los 12 años este deporte lo inicié a practicar en la escuela porque mi mamá tenía miedo que jugara con más grandes y me lastimaran. Yo siempre he sido de una complexión delgada y por eso el miedo de mi mamá (E13, 2013).

La participación de una mujer en el fútbol implica descontento social, por lo que de manera simultánea surgen estereotipos y prejuicios. Cuando inicié a jugar con el permiso de mi mamá, algunos de mis compañeros de escuela, en muchas ocasiones me molestaban porque jugaba fútbol, pero en ningún momento me lastimaron sus comentarios, a mí no me importaba ni su opinión ni sus comentarios sobre mí. En general no me importan los comentarios de las demás personas, yo me siento bien jugando y además cuento con el apoyo de mis padres y mis hermanos (E11, 2023). El fútbol femenino aporta cambios en las percepciones de la cultura de género, es una alternativa para erradicar estereotipos y jerarquías de género.

A pesar de que existen limitantes que se presentan en opiniones negativas acerca de que las mujeres no deben practicar fútbol debido a que pueden ser lastimadas porque no cuentan con la fuerza necesaria, ha sido la iniciativa y el interés de las jugadoras lo que ha permitido que perseveren y cuentan con mayor aceptación social respecto a la práctica de fútbol. Con la práctica de fútbol femenino en las

localidades de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares se visualiza una alternativa de recreación deportiva, la cual muestra que tanto hombres como mujeres pueden desempeñarse en el ámbito social y deportivo (Trabajo de Campo, 2023).

Dentro de las canchas de fútbol que son sede de las ligas “Liga de campeones Jicaltepec” y liga “Lobos Toluca”, surge una limitante en cuanto al acceso de las canchas con mejores condiciones para que las mujeres que juegan en las ligas las utilicen. Existe el conflicto en el que las categorías varoniles no desean jugar en canchas que no están adecuadas para su juego; sin embargo, tienen la opinión de que las mujeres son las que deberían utilizar esas canchas. Lo que esta situación refleja es que el hecho de pretender utilizar las canchas con mejores condiciones deja ver que existen micromachismos, esto debido a que se tiene la concepción de que los juegos de los hombres son más interesantes y por ende, deben jugar en las canchas mejor adaptadas (Trabajo de Campo, 2023).

Respecto a la situación en la que las canchas con mejores condiciones son apropiadas por el género masculino, las jugadoras que son parte de las ligas se han posicionado en desacuerdo, consideran que deben tener las mismas oportunidades. Me gusta ir al campo, pero se me hace injusto que en los roles casi siempre nos dejen utilizar las canchas que están feas, a veces ni siquiera están marcadas y eso no nos gusta porque, luego hasta nos podemos lastimar, hay lodo o mucha basura a veces (E1, 2022).

Ingresar a un deporte en el que radica la idea simbólica de que los hombres cuentan con mayor habilidad y destreza tanto física como mental, trae consigo la creación de brechas sociales. Creo que los hombres nos subestiman, piensan que no sabemos jugar o que nunca vamos a poder jugar como ellos, muchas veces nosotras jugamos mejor que algunos de ellos, siento que no tenemos las mismas oportunidades porque a nosotras se nos limita mucho (E12, 2023). Por consiguiente, las jugadoras adquieren interés por desarrollarse en el ámbito deportivo jugando en ligas formales.

Con opiniones tradicionales como la de que una mujer debe permanecer en su hogar, cuidar y atender a sus hijos y esposo, hacerse cargo de las labores del hogar,

ser cuidadora y procurar el bienestar de su familia surgen limitantes en cuanto a la aceptación de la práctica de fútbol femenino en las localidades de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares, no obstante, para las jugadoras estos comentarios y opiniones únicamente obstaculizan que el fútbol crezca (Trabajo de Campo, 2023).

Cabe señalar que el fútbol puede ser practicado tanto por hombres y mujeres, cada uno sabe sus habilidades como hay hombres muy buenos también hay mujeres que juegan mejor que algunos hombres, por lo cual se nos debe dar la oportunidad de practicarlo y desarrollar nuestras habilidades y quizá con el tiempo y con el fomento al fútbol más mujeres profesionalicen el deporte y con mayor competencia el nivel crezca y esto abrirá nuevas oportunidades a mujeres que por miedo a lo que diga la sociedad no se animan a practicarlo (E7, 2023).

Vale la pena enfatizar en la cuestión de que existen prejuicios en torno a que las mujeres de las localidades de referencia practiquen fútbol, puesto que se presentan comentarios que las señalan de manera negativa. Los comentarios más comunes eran que el fútbol no es para las niñas que me pusiera a jugar otra cosa, que dejara ese deporte porque es para hombres y no para señoritas etc., y otros más groseros que primero aprendiera a hacer mi queasar o cocinar. Considero que no dejaría el fútbol por comentarios tontos de personas malintencionadas (E10, 2023).

La práctica de fútbol entre mujeres se visualiza como una alternativa de convivencia social con la que se apertura la posibilidad de ingresar a la vida pública y del mismo modo reivindicar sus derechos, dejando de lado comentarios negativos y prejuicios que generan hostigamiento social. Con mis compañeras y yo hemos creado una amistad y por lo general terminando el partido después de jugar nos quedamos a platicar un rato y ver en que fallamos y tratar de darnos consejos para mejorar a cada partido, tomamos refresco agua o cerveza las que toman y ya después me voy (E8, 2023). La práctica de fútbol femenino representa la adquisición de vínculos que generan bienestar entre las jugadoras, lo cual es pieza clave para que este deporte continúe vigente.

Los vínculos que se crean entre las jugadoras permiten que se creen lazos de retroalimentación, lo que es una alternativa positiva para que este deporte consiga

tener un mayor grado de aceptación entre los habitantes de las localidades de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares. En mi equipo tengo a jugadoras muy buenas y creo que cada una tiene su posición y cada una es muy buena en su puesto. Dentro del equipo casi no reclamamos a las compañeras sino tratamos de apoyarlas y decirles que les falto y desde mi punto de vista yo lo tomo como una sugerencia a mí no me enoja eso y si lo dicen es por algo no. Por los errores que tiene uno. Y con las pláticas de cada partido siento que podemos mejorar (E15, 2023).

Con la iniciativa de crear ligas femeniles formales dentro de las localidades de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares, las jugadoras tienen cierto grado de motivación y consideran que se pueden erradicar de manera paulatina las limitantes que existen en torno a la práctica de fútbol. Muchas de las chicas que ahora tienen la oportunidad en los distintos equipos y las ligas que hay tienen otra perspectiva de lo que es fútbol lo juegan mejor, mucho mejor que hace unos años ya tienen más idea, ya no solo lo patean por patear, y eso es lo que nos ha dado la posibilidad de que el fútbol femenino vaya evolucionando, creo que con la competencia nos obligamos a ser mejores cada día, y lo vamos logrando, hasta damos mejores partidos que los de los hombres (E5, 2022).

Las jugadoras consideran que el trabajo en equipo es un factor con el que se puede obtener mayor nivel deportivo, lo que es positivo para que la práctica de fútbol aumente. Yo veo al fútbol femenino en 10 años con más oportunidades la idea es como ir fomentando que el fútbol femenino no es malo sino que es una cuestión que permite a las mujeres crecer y desarrollarnos en cualquiera que sea el ámbito (E1, 2022). El interés por la difusión de la práctica de fútbol entre las jugadoras reafirma que las limitantes sociales no repercuten en su ingreso a ligas de fútbol, a pesar de las comparaciones físicas con los hombres, las mujeres han demostrado que tienen la capacidad de desenvolverse en el ámbito deportivo.

4.5 Reafirmación del poder físico de las mujeres en la práctica del fútbol Femenil

Las mujeres han definido a través de un proceso gradual la manera en que han logrado incursionar en un deporte que socialmente tiene una carga y preferencia patriarcal, las posibilidades que se han otorgado al género femenino aún se encuentran en pro de un desarrollo social y cultural que logre la apertura y aceptación que se requiere para que las mujeres, niñas y jóvenes que tienen la intención de practicar fútbol, puedan hacerlo de una manera más libre de prejuicios y estereotipos. El fútbol femenino representa la erradicación paulatina de marcas de género con las que se limita el acceso de las mujeres en la vida colectiva y permite demostrar que son capaces de compartir espacios que culturalmente son masculinizados.

La reestructuración social en cuanto a las actividades que se asignan a los seres humanos de acuerdo al género al que pertenecen es el parte aguas para que las mujeres se encuentren en constante lucha social por la aceptación de las mismas en la inmersión de actividades deportivas, en ocasiones se menciona que en ciertos deportes las mujeres obtienen cierto grado de aceptación con respecto a los hombres y viceversa que en algunos deportes como lo es el fútbol, es necesario contar con rudeza y fuerza, características que biológicamente para las mujeres son escasas o nulas (Salas, 2020).

Es importante analizar cómo es que el poder juega un papel decisivo en cuanto a la aceptación que tiene el fútbol femenino respecto al varonil, para ello es necesario analizar qué es el poder. Para definir poder, se aborda la perspectiva de Michel Foucault quien compartió sus conocimientos impartiendo clases en universidades como la universidad de California en Estados Unidos y la universidad de París en Francia (Foucault, 1979).

El poder para Foucault (1979) fue un término que se venía utilizando de manera errónea, es por eso que gracias a sus estudios de poder y las relaciones que se tenían con el conocimiento abordó una vertiente para este tema, abordó la sexualidad que justifica la relación de características físicas que se establecen para

hombres y mujeres y que de igual modo determinan las actividades que socialmente puede o no puede realizar una mujer y un hombre en el momento de practicar fútbol, las características físicas demuestran desventaja en cuanto a los hombres, debido a la percepción de que las mujeres son débiles.

En la práctica de fútbol debe poseerse destreza, la cual está asociada con las características físicas, culturales y sociales con las que los hombres son vinculados y que dejan entre dicho el poder físico que las mujeres tienen o sí pueden o no desarrollar. De acuerdo con lo que Michel Foucault (1979) describe en su obra *Microfísica del Poder*, que poder no solo se asocia con temas jurídicos o de leyes, sino que cuenta con otros significados que se establecen en cuanto convenga a la sociedad.

Foucault (1979) distingue al poder como un conjunto de instituciones y de aparatos, como una multiplicidad de relaciones de fuerza inmanentes al dominio en el que se inscriben; las relaciones de poder que se instauran en la sociedad. En la práctica de fútbol femenino se manifiesta la distinción que propone Foucault (1979), se correlacionan las dinámicas y las reglas que conlleva este deporte, una dinámica en la que la fuerza física determina el valor de las jugadoras y jugadores.

Para analizar la parte del poder físico tanto en hombres como en mujeres, se menciona que el poder no enfatiza en un área en específico, sino que presenta inclinaciones tanto en lo físico, mental, social y político. Las relaciones de poder pueden penetrar materialmente en el espesor mínimo de los cuerpos sin tener incluso que ser sustituidos por la representación de los sujetos. Si el poder hace blanco en el cuerpo, no es porque haya sido con anterioridad interiorizado en la conciencia de las gentes. Existe una red de bio-poder, de somato-poder que es al mismo tiempo una red a partir de la cual nace la sexualidad como fenómeno histórico y cultural en el interior de la cual nos reconocemos y nos perdemos a la vez (Foucault, 1979: 156).

El análisis del poder deriva de los intereses individuales y colectivos que existen dentro de la práctica de fútbol, Foucault (1979) habla de una red de bio-poder, la cual se manifiesta dentro del fútbol en la manera en que se distribuyen los roles que

caracterizan el nivel de juego, es decir, mientras más poder físico, el cual enlaza la parte biológica y los atributos con los que cuentan biológicamente tanto hombres como mujeres, mejor será el juego; pero qué ocurre con el análisis femenino en este planteamiento de poder si también se habla de términos históricos, es preciso mencionar que la descripción de las mujeres no ha sido influenciada en el poder sino en una inferioridad y la exclusión.

Por tanto, la reafirmación del poder físico de las mujeres en la práctica de fútbol se visibiliza en la forma en que a pesar de las carencias que se les presenta como lo es no contar con espacios definidos para entrenar y no contar con el apoyo necesario han logrado manifestar que tienen la capacidad de realizar actividades deportivas lo que permite acceder a un panorama de revolución y una alternativa en la que las mujeres reivindican sus derechos, contradiciendo así las reglas tradicionales de que una mujer únicamente debe desarrollarse dentro del hogar bajo el mandato de poder que ejerce su esposo sobre ella y los miembros de la familia que conforman (Salas, 2020). Esta idealización de las mujeres se va desviando gracias a la manera en que han logrado insertarse dentro del ámbito público y en específico en la esfera deportiva, que se relaciona a la creación de ligas de fútbol femenino.

Cuando se habla de un sector de la sociedad como lo es el de las mujeres, se establece una brecha de desigualdad social, así como de exclusión, que de igual manera se puede asociar con las relaciones de poder y cómo es que influyen en el modelo que se aplica para la prohibición de acciones que les permitan desenvolverse de manera plena dentro de la sociedad y la esfera pública (Salas, 2020). En la práctica de fútbol, las acciones de prohibición que se presentan son los prejuicios y estereotipos en torno a que la mujer es socialmente recluida en el ámbito privado.

Foucault (1979) menciona que durante el periodo clásico el poder se ejerció sin duda sobre la locura al menos bajo la forma privilegiada de la exclusión; se asiste entonces a una gran reacción de rechazo en la que la locura se encontró implicada; en efecto el rechazo se volvió para las mujeres una barrera que retrasó por años

cambiar la idea de que los hombres cuentan con todos los privilegios para realizar las actividades que deseen.

Existen aportes respecto a la opinión y concepción de las mujeres como los que otorgó Simone de Beauvoir (1949) en los cuales se presentan las características que de manera social los hombres poseen. La ropa del hombre, lo mismo que su cuerpo, debe indicar su trascendencia y no atraer las miradas; para él, ni la elegancia ni la belleza consisten en constituirse en objeto, así, no considera normalmente su apariencia como un reflejo de su ser (Beauvoir, 1949: 515).

Beauvoir (1949) menciona que la mujer debe tener belleza y delicadeza, en conjunto estas características van en contra de lo que implica practicar un deporte con carga masculina como lo es el fútbol, no obstante, de acuerdo a la experiencia de las jugadoras, no es imposible separarse de tales características, sino que cada una construye su identidad. Por tanto, las jugadoras de las ligas Lobos Toluca y liga de Campeones Jicaltepec Autopan demuestran que el fútbol es un deporte que pueden y tienen la capacidad de practicar, en ello surge la reflexión de que los seres humanos merecen contar con las mismas oportunidades en el momento de tener participación social.

4.6 Reflexiones y contraste de la cultura de género en el fútbol femenino

Las diferencias de género basan su separación en el sexo, se reproducen roles de dominación que brindan el acceso a la libertad para los hombres, mientras que las mujeres son reprimidas bajo el mando del hombre y la sociedad, ya sea padre, esposo o hijos, la mujer no decide sobre sí. Descentralizar la idea de que lo biológico determina lo social permite comprender que cada sociedad es distinta y que las mujeres como actores sociales deben ser incluidas no por su destino biológico y no por su estigmatización social, sino por sus capacidades reales de criterio (Lamas, 1996).

La idea general de que las mujeres fungen únicamente como madres y esposas restringía las extensas actividades que podían realizar, los estudios hechos en sociedades primitivas daban por hecho cuestiones que no se conocían en esas sociedades como la distinción entre sexos, dejando ver la inferioridad de la mujer sin comprender o vislumbrar la palabra hombre y mujer. Es por esto que resulta necesario estudiar las maneras de pensar desde el interior de las sociedades.

Los estudios acerca de los atributos que una mujer debe tener se asocian al poco avance que existía en pro de la visibilización de líneas de investigación que permitieran analizar a las mujeres como actores sociales activos en la vida pública, ya que el contexto en el que las mujeres han vivido se ha basado en la subordinación y la sumisión.

Legitimar las opiniones de que una mujer es valorada únicamente por su capacidad de reproducción había sido el foco de interés, no existía la posibilidad de profundizar en las actividades que las mujeres podían o no realizar fuera de las labores domésticas, de cuidado y protección de la familia y esposo. Sin embargo, con la práctica de fútbol femenino es vista la manera en que las mujeres erradican estereotipos y prejuicios en torno a las actividades que realizan en pro de su bienestar físico y emocional y crean así una nueva cultura de género que les permite elegir el deporte que deseen practicar.

Conclusiones

Esta investigación recuperó las perspectivas de las mujeres que participan en las ligas de fútbol femenino, a partir del uso de técnicas participativas, en las que el ejercicio fundamental consistió en escucharlas y reconocerlas como protagonistas de cambios en sus entornos, sobre todo en aspectos relativos a las percepciones sobre la cultura de género en los ámbitos locales de estudio.

El fútbol femenino abre un ámbito en el que las mujeres visibilizan la manera de reivindicar sus derechos, una alternativa para demostrar socialmente que cuentan con las características y el potencial para desempeñarse dentro de un deporte. En el fútbol femenino, las mujeres son protagonistas del espacio y de la acción, porque ellas son las que dominan las canchas y su participación derrumba las brechas de desigualdad, por lo menos mientras transcurren los partidos. No obstante, su inclusión reivindica el papel de las mujeres y con la práctica deportiva también ganan espacios y son referente para la acción de futuras generaciones.

Con la práctica de fútbol, las mujeres al igual que los hombres gozan del derecho de liberar sus emociones y de canalizar su agresividad, de tener un sentido de competitividad en el que ellas mismas buscan sentirse bien con la actividad que realizan, en el caso de las mujeres por las cuales fue posible la elaboración del presente trabajo de investigación el acceder al deporte que más les agrada resulta satisfactorio y brinda bienestar en sus vidas.

El análisis en el proceso de esta investigación permitió demostrar que la hipótesis se comprobó porque la participación de las mujeres en las ligas de fútbol femenino amplía los horizontes de acción para las nuevas generaciones en las localidades de Jicaltepec Autopan y San Diego Linares. La aceptación social respecto a la práctica de fútbol femenino va en aumento y esto se ve en el crecimiento de las ligas como el de aficionadas y aficionados; esto implica, que más allá de ser una práctica deportiva, en las ligas empiezan a reconocerlas como actores políticos y sociales, porque tienen voz y voto en la toma de decisiones.

Como ejemplo de aceptación, cada vez más personas acuden a los partidos femeniles que se realizan cada domingo en distintos horarios, acuden personas de todas las edades, con el objetivo de apoyar a sus equipos. Cada jugadora bajo sus

propios términos acude a sus partidos, cumplen las reglas y se esfuerzan por ser puntuales y disciplinadas, cumpliendo con todo lo que se solicite, ya sea material para entrenar o dinero para pagar las cuotas, además de su equipo deportivo impecable.

Los cambios y percepciones sociales que se asocian a la práctica de fútbol femenino en las localidades de estudio tienen que ver con la aceptación que van ganando en el ámbito deportivo, de tal manera que la mayoría de las protagonistas expresaron sus deseos de ser jugadoras profesionales, en este sentido no solo se trata de una actividad recreativa más, sino de una opción de realización personal que trasciende las expectativas de las lógicas de la cultura de género en estos ámbitos locales.

La apertura de ligas femeniles de fútbol genera que las niñas, jóvenes y mujeres adultas se inserten con mayor confianza a la práctica de fútbol, sin el temor de ser juzgadas por la sociedad que las rodea, despierta el interés en las nuevas generaciones de realizar las actividades que más les interesen; además de que se han asignado lugares específicos para que puedan entrenar y jugar fútbol con toda libertad y con esto, normalizar entre los habitantes de las localidades de estudio su participación en esta práctica deportiva.

El seguimiento de esta práctica deportiva ha servido para enfatizar en los cambios sociales y culturales que trae consigo el fútbol femenino y exponer que va más allá de generar enfrentamientos deportivos, debido a que involucra una serie de motivaciones que existen detrás de cada partido, es decir, el apoyo de los familiares, amigos y conocidos, el revalorizar y analizar el concepto que se tiene de las mujeres y la postura que tienen los habitantes de las localidades, todo esto implica visibilizar la lucha social que las mujeres de generaciones pasadas han realizado para que niñas, jóvenes y mujeres puedan desempeñarse en igualdad de oportunidades.

La antropología es una ciencia social que parte de las realidades de los y las protagonistas, hecho que le da valor a la perspectiva Emic, y que enriquece el análisis Ético, en este caso el trabajo etnográfico permitió construir vínculos para acercarnos a los sentires y percepciones de las protagonistas, aprendiendo a observar y escuchar también a quienes las rodean.

Bibliografía

Aixela Cabré, Yolanda (2005). Género y Antropología. Doble J: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones.

Alabarces, Pablo. (2018). Historia mínima del fútbol en América Latina. El Colegio de Mexico AC.

Alanis Boyso, José Luis. (1978). Elecciones de República para los pueblos del corregimiento de Toluca 1729-1811. Biblioteca Enciclopédica del Estado de México. México.

Alonso Meneses, Guillermo. (2014). En busca de la poesía del fútbol. Una aproximación a su genealogía, rasgos culturales y sentido. México: El Colef

Antezana J., Luis H. (2003). Fútbol: espectáculo e identidad. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Arriaca Jordán, Patricia (2007). Participación social de las mujeres en México. La Colmena, Vol., núm.54, pp.18-22.

Bachofen, Johann Jakob. (1861). El matriarcado: Una investigación sobre la ginecocracia en el mundo antiguo según su naturaleza religiosa y jurídica, Akal, Madrid, España.

Beauvoir, Simone. (1949). El Segundo Sexo. Editions Gallimard.

Butler, Judith. (2007). El Género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad. Ediciones Paidós Ibérica, S. A, Barcelona.

Carbó García, Juan Ramón, & Pérez Miranda, Iván (2010). Juegos de rol y roles de género. Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información, 11(3),168-184. [fecha de Consulta 23 de Septiembre de 2022].

ISSN: Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=201021093008>

Castañeda Abascal, I. E. (2007). Reflexiones teóricas sobre las diferencias en salud atribuibles al género. Revista Cubana de Salud Pública, 33, 2. Versión online disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-34662007000200011&script=sci_arttext.

Chavez-Tafur, Jorge (2006). Aprender de la experiencia. Una metodología para la sistematización. Peru: Asociacion ETC.

Codina, Nuria y Pestana, José Vicente (2012). Estudio de la relación del entorno psicosocial en la práctica deportiva de la mujer. Revista de Psicología del Deporte, Vol. 21, núm.2, pp.243-251.

Dupin, Patricia y Hedon, Frederique (2005). La sexualidad femenina. Siglo XXI.

Durkheim, Émilie (1895). Las Reglas del Método Sociológico. Paris: Presses Universitaires de France.

Elsey, Brenda y Nadel, Joshua (2019). Futbolera: Historia de la Mujer y el deporte en América Latina. Texas, Estados Unidos. University of Texas Press.

Eustat. (2023).Definiciones Bibliograficas. Obtenido de https://www.eustat.eus/documentos/opt_0/tema_395/elem_1755/definicion. Html consultado el 08 de Octubre de 2023.

Fernández Poncela, Anna M (2002). Estereotipos y roles de género en el refranero popular. Charlatanas, mentirosas, malvadas y peligrosas. Proveedores, maltratadores, machos y cornudos Barcelona: Anthropos.

Fernández, Tomás y Tamaro, Elena (2004). Biografía de Margaret Mead. En Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea. Barcelona. España, 2004. Disponible en <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/m/mead.htm> (Consultado el 24 de octubre de 2023)

Foucault, Michel (1979). Microfísica del Poder. La Piqueta. Madrid, España.

Galeano, Eduardo (2015). El fútbol a Sol y Sombra. México, D.F. Siglo XXI Editores.

Gallo, Luz Elena y Pareja, Luis (2001). A propósito de la salud en el fútbol femenino, Inequidad de género y subjetivación. Revista educación física y deporte.

González-Arratia López-Fuentes, Norma Ivonne, & Aguilar Montes de Oca, Yessica Paola , & Valdez Medina, José Luis , & González Escobar, Sergio (2013). Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneos.

Enseñanza e Investigación en Psicología, 18(2),207-224.[fecha de Consulta 23 de Septiembre de 2022]. ISSN: 0185-1594. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29228336001>

Heinz, Dieterich Steffan (2001). Nueva guía para la investigación científica. México. D.F. Ariel.

Hongas Carrascosa, Julián & Juan Antonio Mestre Sancho, & Francisco Orts Delgado (2018). Género y Deporte (el camino hacia la igualdad). Editorial Reus. Madrid, España.

Huerta Rojas, Fernando (1999). El juego del hombre deporte y masculinidad entre obreros. Puebla. Plaza y Valdés Editores.

INEGI. (2023). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Obtenido de <https://www.inegi.org.mx/app/areasgeograficas/?ag=151060127#collapse-> (Resumen Consultado el 1 de septiembre de 2023).

Jill K. Conway, Susan C. Bourque, Joan W. Scott (1996). Concepto de Género. En Marta Lamas (Comp), El Género, la Construcción cultural de la diferencia sexual. México. Porrúa-UNAM.

Kaberry Phyllis, Mary (1939). Mujer Aborigen: Sagrada y profana. Londres. Routledge.

Lagarde, Marcela (1996). Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia. Horas y Horas. Madrid, España.

Lamas, Marta (1996). El Género, la Construcción cultural de la diferencia sexual. México. Porrúa-UNAM.

Lamas, Marta (2005). El Género, la Construcción cultural de la diferencia sexual. México. Porrúa. Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM.

Lévi Strauss, Claude (1949). Las estructuras elementales del parentesco. Barcelona. Paidós.

Magazine, Roger (2017). Los estudios antropológicos sobre el fútbol en Mexico: una revision bibliográfica. Universidad Iberoamericana. Ciudad de México.

Mead, Margaret (1935). *Sexo y Temperamento en tres sociedades primitivas*. Londres. Routledge.

Melo, Marcelo (2017). *Copa do mundo de futebol feminino e o Brasil: da pátria de chuteiras ao esquecimento*. Hijos Nemesia; Moreira, Verónica; Soto Lagos, Rodrigo. (Comp). *Los días del mundial*. (2020). Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CLACSO

Mora, Bruno (2017). *Un mundial sin garra*. Hijos Nemesia; Moreira, Verónica; Soto Lagos, Rodrigo. (Comp). *Los días del mundial*. (2020). Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CLACSO

Moreno, Hortencia (2007) *Mi última pelea*, en *Debate Feminista: Cuerpo*, Vol. 36

Mosquera González, M. J. (2014). *¿Las mujeres no hacen deporte porque no quieren? ¿Los hombres practican el deporte que quieren? El género como variable de análisis de la práctica deportiva de las mujeres y de los hombres*. Madrid, España. Univeridad de Coruña.

Nemesio, R. (1993). *El grupo humano*. En Mosquera González, M. J. (2014). *¿Las mujeres no hacen deporte porque no quieren? ¿Los hombres practican el deporte que quieren? El género como variable de análisis de la práctica deportiva de las mujeres y de los hombres*. Madrid, España. Univeridad de Coruña.

Neuendorf, K.A., Gore, T.D., Dalessandro, A., Janstova, P. y Snyder-Suhy, S. (2010). *Sacudida y conmovida: un análisis de contenido de las representaciones de las mujeres en James películas de bonos. Roles sexuales*. Disponible en <http://www.springerlink.com/content/>

Ortner, Sherry (1996). *Haciendo género: la política y la erótica de la cultura*. Prensa de baliza. Bostón.

Osorio Teresa y Moreno, Hortensia (2007). *Me hubiera encantado vivir del fútbol*. En *Debate Feminista: Cuerpo a Cuerpo*, Vol. 36.

Pereira, Lewis (2016). *Sistematizacion etnografica. Una propuesta para la evaluacion de experiencias de desarrollo comunitario*. Venezuela. UNERMB.

Pérez Garzón, Juan Sisinio (2011). *Historia del Feminismo*. Madrid, España.

Pulleiro, Carlos (2019). 2019: A pesar de todo, el año del fútbol femenino en España. Hijos Nemesia; Moreira, Verónica; Soto Lagos, Rodrigo. (Comp). Los días del mundial. (2020). Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CLACSO.

Ramírez Cardona, Eliana Yulieth y Restrepo Soto, Jaime Alberto (2018). Rol de la mujer: una perspectiva sociocultural en el fenómeno del fútbol. *Ánfora*, vol. 25, núm. 44.

Ramírez Macías, G., Piedra de la Cuadra, J., Ries, F., & Rodríguez Sánchez, A. R. (2011). Estereotipos y Roles Sociales de la Mujer en el Cine de Género Deportivo. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 12(2),82-104.[fecha de Consulta [27 Septiembre de 2023]. ISSN: Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=201022652005>

Richards, Audrey (1956) Chisungu: ceremonia de iniciación de una niña entre los Bemba de Rodesia del Norte . Londres: Faber.

Román Reyes, Rosa Patricia (2015). Perfiles de los Hogares y las familias en el Estado de México. Universidad Autónoma del Estado de México. Miguel Ángel Porrúa.

Rosaldo, Michelle Z. (1979). *Mujer, cultura y sociedad: una visión teórica*. En *Antropología y feminismo*, compilado por Olivia Harris y Kate Young. Barcelona: Anagrama.

Salas de la Hoz, Ana Margarita (2020). Fútbol Femenino, Un Gol al Machismo: Una Mirada Global y Local a los Procesos de Violencia e Inequidad de Género Volumen 1, número 13. Universidad del Magdalena. Colombia.

Saldívar Garduño, A. (2005). El conflicto desde una perspectiva de género. *Revista de Ciencias y Humanidades*. Iztapalapa, México.

Saldívar Garduño, Alicia; Díaz Loving, Rolando; Reyes Ruiz, Norma Elena; Armenta Hurtarte, Carolina; López Rosales, Fuensanta; Moreno López, Mayra; Romero Palencia, Angélica; Hernández Sánchez, Julita Elemí; Domínguez Guedea, Miriam. Roles de género y diversidad: validación de una Escala en varios contextos culturales *acta de Investigación psicológica - Psychological Research Records*, vol.

5, núm. 3, Diciembre, 2015, pp. 2124-2148 Universidad Nacional Autónoma de México Distrito Federal, México.

Salguero Pérez, Antonio Y Martos Fernández, Pilar (2011). Desigualdad de género en competiciones populares de fondo. Apunts Educación Física y Deportes, Vol. , núm.103, pp. 91-100.

Scott, Joan W. (1996). El Género: una categoría para el análisis histórico. En Marta Lamas (Comp), El Género, la Construcción cultural de la diferencia sexual. México. Porrúa-UNAM.

Sebreli, Juan José (1998). La era del fútbol. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, Argentina.

Segato, Rita (2003). Las estructuras elementales de la violencia. Bernal, Buenos Aires. Universidad Nacional de Quilmes.

Varela, Nuria (2005). Feminismo para principiantes. Barcelona, España. Penguin Random House Grupo Editorial.

Vendrell Ferre, Joan (2020). El Poder Masculino en sus estructuras, un análisis de la Antropología del Género. México. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Estudios Regionales.

Verena, Stolcke (1992). Sexualidad y Racismo en la Cuba Colonial. Alianza Editorial. Madrid, España.

Vilanova, Anna y Soler, Susanna (2008), "Las mujeres, el deporte y los espacios públicos: ausencias y protagonismos." Apunts Educación Física y Deportes, Vol., núm.91, pp.29-34.

Villena, Sergio (2003). El fútbol y las identidades. Prólogo a los estudios latinoamericanos, en Pablo Alabarces (comp). Futbologías, Fútbol, identidad y violencia en América Latina, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires.

Vinnai, Gerhard (1978). El fútbol como ideología. Siglo XXI editores. México.

Wollstonecraft, Mary (1792) Vindicación de los derechos de la mujer, España,
Ediciones Istmo.

Anexos

Anexo 1: Guía de entrevista

1. ¿Cuándo iniciaste a jugar fútbol femenino?
- 2.- ¿Cuándo comenzó a gustarte el fútbol?
3. ¿Empezaste a jugar de chica o el gusto tiene poco?
4. ¿Quién te alentó o te acompañó en los primeros juegos?
5. ¿Estudiabas o a qué te dedicabas en esa época? ¿En qué?
6. ¿Cuánto tiempo le dedicabas a la práctica deportiva?
7. ¿En qué liga iniciaste a jugar?
- 8.-¿Cómo conciliabas el fútbol con el resto de tus actividades?
- 9.-. ¿Cuánto tiempo le asignas a la práctica deportiva a la semana?
10. ¿Practicas o asignas algún tiempo para entrenar? ¿cuentas con la ayuda de alguien?
11. ¿Recuerdas cómo llegaste a ese equipo? ¿fue invitación de alguien o iniciativa propia?
- 12 ¿Alguna vez tuviste alguna dificultad o malos comentarios de las personas por jugar futbol?
13. ¿Qué opinó tu familia cuando iniciaste a practicar fútbol? ¿Qué opina tu mamá? ¿Qué opina tu abuela?
14. ¿Tenías nociones del juego o era sólo cuestión de correr y patear con entusiasmo?
- 15.- ¿Qué beneficios te genera el fútbol?, ¿qué pasa cuando no juegas?, ¿te da igual ir a jugar o no?
16. ¿Se te dificultó aprender las reglas del fútbol?
17. ¿Cuándo aprendiste las reglas te siguió agradando el fútbol?

18. ¿Con qué dificultades te encontraste en cuanto al apoyo de tu familia, respecto ha cuestiones de equipo deportivo?
19. ¿En cuantas ligas has participado?
20. ¿Te gustaría jugar en alguna otra liga? ¿A dónde te gustaría llegar? ¿te gustaría que tus hijas también jueguen futbol? ¿por qué?
- 21.- ¿Crees que podrías vivir del fútbol?
- 22.- ¿Quién solventa los gastos en tu equipo deportivo? (zapatos, espinilleras uniformes)
23. ¿Cómo solventas tus traslados? Campo a casa
24. ¿Consideras que tienes compañeras de mayor nivel que tú? ¿En el juego entre mujeres hay más solidaridad o competencia?
25. ¿Cómo crees que podrías mejorar?
26. En tu etapa actual de jugadora, ¿cómo miras tu futuro y el del fútbol femenino.
27. Consideras que el fútbol varonil y el femenino tienen las mismas oportunidades.
28. ¿Cómo percibes el fútbol femenino en la actualidad?
29. ¿Te gustaría llegar a la práctica futbolística a nivel profesional?

Anexo 2: Guía de encuesta

1. ¿Consideras que la práctica del deporte en específico del fútbol femenino te beneficia?
a) Si b) No c) Tal vez
2. ¿Consideras que las mujeres pueden practicar este deporte?
a) Si b) Tal vez c) No
3. ¿Consideras que en la actualidad las mujeres tienen las mismas oportunidades que los hombres para la práctica de este deporte?
a) Si b) Tal vez c) No
4. ¿Consideras que los hombres tienen mayor nivel que las mujeres?
a) Si b) Algunas c) No
5. ¿Consideras que el fútbol para mujeres tendrá las mismas oportunidades que el de hombres?
a) Si b) Tal vez c) No
6. ¿Por qué acudes a las canchas de fútbol?
a) Gusto b) Apoyo a alguien c) Obligación
7. ¿Con que frecuencia acudes a las canchas de fútbol?
a) Cada 8 días b) Cada 15 días c) Cada mes
8. ¿Qué pasa si no acudes al campo de fútbol un fin de semana?
a) Nada b) No me siento bien c) No le tomo mucha importancia

Anexo 4: Fotografías



Trabajo de campo 2022, Foto tomada por A.P.G.P)



Trabajo de campo 2022, Foto tomada por C.X.R.P)



Trabajo de Campo 2022, Foto tomada por A.P.G.P



Trabajo de Campo 2022, Foto tomada por C.X.R.P



Trabajo de Campo 2023, Foto tomada por C.X.R.P



Trabajo de Campo 2023, Foto tomada por C.X.R.P

Anexo 5: Mapa del Municipio de Toluca

